



CAPÍTULO 8

Esta pintura, realizada alrededor del año 1500 a.C. en la isla de Thera, pertenece a la civilización micénica e ilustra la historia de un viaje marítimo.

Antiguas sociedades del Mediterráneo occidental

Hace aproximadamente 3000 años, las aguas del mar Mediterráneo y los territorios costeros fueron el espacio geográfico en que se desarrollaron importantes civilizaciones. Los pueblos cretense, micénico, griego y romano vivieron un proceso histórico que definió las características sociales, económicas, políticas y culturales del occidente europeo. Conceptos actuales como democracia, política e imperio surgieron en esas civilizaciones hace más de 2000 años. Por eso, estudiar las civilizaciones antiguas del Mediterráneo nos permite conocer y entender las raíces de la cultura occidental a la cual pertenecemos.

La formación del pueblo griego

Los arqueólogos han encontrado evidencias de que ciertas zonas del actual territorio de Grecia estuvieron habitadas desde hace aproximadamente 40 mil años.

Hacia el año 6200 a.C., en algunos poblados neolíticos primitivos sus habitantes ya cultivaban plantas, criaban animales y fabricaban objetos de cerámica. Estos conocimientos llegaron a Grecia traídos por habitantes del Oriente que llegaron navegando por el mar Egeo.

Alrededor del año 2800 a.C., lentamente, comenzaron a utilizar técnicas metalúrgicas para la confección de herramientas y armas de bronce que ya eran conocidas en las civilizaciones que se desarrollaban en el cercano Oriente, en la así llamada “medialuna fértil” que se extendía desde Egipto hasta las ciudades Estado de la Mesopotamia. Resulta lógico pensar que estos adelantos tecnológicos fueron llevados desde Oriente hacia Occidente por algunos viajeros.

Entre los años 2200 y 2100 a.C., el territorio de Grecia recibió una nueva oleada de inmigrantes de otros pueblos provenientes del Oriente. La formación del pueblo griego es, entonces, el resultado de la interacción entre los **habitantes originarios** de la zona y algunos **pueblos que hablaban lenguas de la familia indoeuropea**.

Las lenguas indoeuropeas

Se denominan lenguas indoeuropeas las derivadas de una lengua única hablada por un pueblo que, después de haberse asentado en el norte de la actual India, se dispersó y dio origen a algunas lenguas actuales, habladas en lugares tan distantes unos de otros como la India, Persia, la zona del mar Báltico, y la del Mediterráneo. Entre esas lenguas están el griego y el latín.



Para los minoicos, los toros eran animales sagrados.



Las características del palacio de Cnosos, situado en el centro de la isla de Creta, permiten asociarlo con un laberinto.

La civilización cretense

La isla de Creta permaneció bastante aislada de esos movimientos de pueblos. Allí, entre los años 2000 y 1600 a.C —mucho antes de que surgiera la civilización griega— se desarrolló una floreciente civilización, la **civilización cretense**, también llamada **minoica**, en recuerdo de un legendario rey llamado Minos.

Los arqueólogos han encontrado restos de construcciones en diferentes lugares de la isla, pero hay evidencias de que su centro político era el **palacio de Cnosos**.

La sociedad cretense

La sociedad cretense era **compleja**, con una importante división social del trabajo.

En el palacio se concentraba una **clase dirigente** bajo el poder de un rey. Los **escribas** del palacio registraban detalladamente las actividades económicas de los **trabajadores**. Los pastores cuidaban enormes rebaños de ovejas. Los cardadores preparaban la lana, las hilanderas la hilaban y otras personas tejían prendas en telares. Finalmente, los bataneros teñían y acondicionaban esas prendas.

También había **trabajadores muy especializados** que intervenían en la construcción de los barcos: leñadores, carpinteros, calafateadores y otros especialistas. Los alfareros producían piezas de cerámica y los artesanos y orfebres realizaban maravillosas obras en metales preciosos. En la decoración de esas piezas de cerámica, aparecen frecuentemente representaciones de toros.

En las aldeas campesinas, fuera del ámbito del palacio, los campesinos cultivaban cereales, legumbres, frutas y producían otros alimentos, como miel. Los escribas llevaban cuidadosamente la contabilidad de esas producciones.

Los cretenses crearon un **sistema de escritura original**, conocido como "**lineal A**", que aún no ha podido descifrarse. Escribían en tablillas de arcilla cocida y sólo la gente del palacio utilizaba la escritura para controlar la circulación de los bienes.

Entre los restos de esta civilización no se han encontrado fortalezas militares ni altares o monumentos religiosos.

La leyenda del Minotauro

Los mitos son relatos muy importantes para las civilizaciones antiguas por su carácter religioso o sagrado. Explican, por ejemplo, el origen del mundo, de ciertos fenómenos naturales o de las instituciones. Para los griegos la mitología era parte de la historia que se remontaba hasta sus antepasados lejanos. Uno de los mitos griegos más conocidos es la leyenda del Minotauro que refleja simbólicamente la liberación de la ciudad de Atenas del control que, se supone, en algún momento ejercieron sobre ella los cretenses. La leyenda cuenta que el dios Poseidón envió un toro al rey Minos para que fuera sacrificado. Cuando Minos se negó a matar el animal, Poseidón hizo que Pasífae, la esposa del rey, se enamorara del toro y engendrara un ser medio hombre, medio bestia: el Minotauro. Espantado, Minos ordenó al arquitecto e inventor Dédalo que construyera un laberinto tan intrincado que fuera imposible salir de él sin ayuda, y allí fue encerrado el Minotauro. El hijo ilegítimo



de la reina permaneció oculto en el laberinto de Cnosos, alimentado con jóvenes víctimas humanas que Minos exigía como tributo a los atenienses cada siete años. Teseo, hijo del rey ateniense Egeo, quiso acabar con esos sacrificios y se ofreció a sí mismo como una de las víctimas. Cuando Teseo llegó a Creta, la hija de Minos, Ariadna, se enamoró de él. Para

ayudarlo a escapar del laberinto, Ariadna le entregó un ovillo de hilo que Teseo sujetó en la entrada y fue soltando a lo largo de su recorrido. Cuando se encontró con el Minotauro dormido, lo golpeó hasta matarlo y salvó a los demás jóvenes condenados al sacrificio haciendo que siguieran el recorrido del hilo hasta la entrada. Ariadna escapó con ellos, pero Teseo la abandonó en la isla de Naxos, donde se detuvieron a descansar. Al llegar a Atenas, Teseo olvidó izar una vela blanca, que era la señal convenida con su padre para adelantar la noticia de su éxito. Al ver llegar la nave de Teseo con las velas negras, el rey Egeo, desesperado porque creía que su hijo había muerto, se precipitó al mar desde las murallas. El mar Egeo habría tomado ese nombre en su memoria. A raíz del funesto final de la historia, Teseo fue el rey de los atenienses.

Desaparición de la civilización cretense

Alrededor del 1400 a.C. la civilización cretense fue destruida por una catástrofe, probablemente un terremoto. La vida en Creta continuó, pero la civilización no volvió a conocer la grandeza y el poder que había alcanzado en épocas anteriores.

Alrededor del año 1500 a.C. los pueblos que habitaban en la Grecia continental ocuparon la isla de Creta. El descubrimiento de tumbas de guerreros y las importantes modificaciones de la escritura son testimonios de estos cambios. A partir de esa fecha, los cretenses comenzaron a utilizar un sistema de escritura conocido como **"lineal B"**, una modificación del **"lineal A"** utilizado para escribir la lengua griega. Las tablillas escritas con este sistema pudieron ser descifradas y permitieron conocer con mayor detalle cómo era esa sociedad.

La civilización micénica

En Grecia continental las cosas sucedieron de otra manera. Hacia el año 1600 a.C., el asentamiento de Micenas, en el norte del Peloponeso (península de Grecia al sur de la península Balcánica), llegó a ser un importante centro de poder militar en la región. Luego surgieron otros centros similares en la zona central y sur de Grecia que ejercieron su influencia sobre las islas del Egeo y las costas del Asia Menor hacia el este, y sobre Sicilia y el sur de Italia hacia el oeste. Todos esos centros —como los reinos de Tebas, Tirinto, Argos, Atenas y Micenas— eran unidades políticas independientes. Sin embargo, los historiadores llamaron **"micénica"** al conjunto de la civilización organizada sobre esos centros por la importancia que tuvo el reino micénico.

Esos pueblos fueron aumentando su actividad fuera del continente. Hay testimonios de que los micénicos practicaban un comercio intenso centrado especialmente en las cerámicas, aunque también comerciaban aceite, vino, metales y esclavos.

Los historiadores no saben exactamente en qué momento los micénicos empezaron a utilizar la escritura, pero es probable que la hayan tomado de los cretenses cuando comenzaron a dominarlos. Así, el sistema **"lineal B"** fue utilizado para escribir la lengua griega antigua hablada por los micénicos.

Después, cerca del 1300 a.C., se produjeron cambios importantes y repentinos: se abandonó la construcción de las cámaras mortuorias y comenzaron a construirse palacios fortificados. Restos de esos palacios se encontraron en Micenas, la Acrópolis de Atenas y Tebas, entre otros lugares.

La sociedad micénica

Los palacios eran el centro de la actividad social, cuidadosamente controlada y registrada por los **escribas**. Las aldeas campesinas estaban distribuidas por los alrededores.

El **rey**, llamado **wanax**, era el jefe militar. Bajo el mando del rey se encontraban los **generales**, quienes tenían asignadas tierras que disponían de forma independiente del resto de la sociedad, al igual que el **wanax**. Existía un personaje identificado en las tablillas como **basileus**, que vinculaba a la gente del palacio con las comunidades aldeanas, el **damos**. Se supone que las tierras campesinas se subdividían en tierras colectivas y tierras privadas.

Alrededor del 1200 a.C. hubo un período caracterizado por movimientos de pueblos en todo el cercano Oriente y el Mediterráneo oriental, que afectaron también a los hititas, los griegos y los egipcios. Una a una, las fortificaciones micénicas fueron destruidas: los registros arqueológicos indican incendios y destrucciones masivas. Algunos historiadores han asociado estos sucesos con la llegada de un nuevo pueblo de habla griega, los dorios. Sin embargo, no hay pruebas de que esto haya ocurrido. Es probable que los **dorios**, entre otros griegos, hayan arribado al continente griego en un lento y paulatino movimiento que no puede llamarse "invasión", pero que afectó profundamente las sociedades existentes. Los palacios, como centros de control político y económico, desaparecerían por un larguísimo período de la sociedad occidental.



Excavaciones de restos arqueológicos en el palacio de Micenas. Entre las manifestaciones más importantes de la cultura micénica en este período se encuentran tumbas de guerreros, provistas de joyas de oro finamente labradas, adornos y armas.



Entrada de la ciudadela de Micenas.

Actividades

1. Comparen las civilizaciones cretense y micénica a partir de los datos que se encuentran en el texto. Observen especialmente cuál era el papel de los habitantes del palacio y cuál el de los campesinos que habitaban las aldeas.
2. ¿A qué grupos sociales está asociado el uso de la escritura en las sociedades cretense y minoica?
3. ¿Por qué creen que era importante llevar registros escritos?
4. ¿Encuentran coincidencias entre estas civilizaciones griegas y las civilizaciones del cercano oriente que han estudiado en capítulos anteriores? Si es así, señalen algunas de ellas.

La época oscura y la sociedad homérica

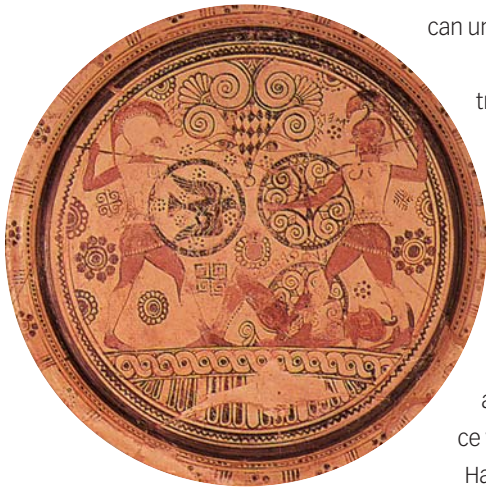
El fin de los reinos micénicos significó el comienzo de lo que los historiadores llaman la "época oscura". La denominación de "oscura" se refiere a la ausencia de fuentes escritas entre los años 1200 y 800 a.C. y, por consiguiente, la dificultad para reconstruirla.

La pérdida de la escritura, así como otras transformaciones ocurridas en ese período, indican un empobrecimiento de la sociedad.

Durante esos años, disminuyó drásticamente la cantidad de habitantes. Antiguos centros poblados quedaron abandonados y los lugares que permanecieron habitados cambiaron profundamente sus condiciones. Los griegos se mudaron preferentemente a zonas altas, donde podían defenderse fácilmente, y abandonaron las construcciones de piedra como las fortalezas micénicas. La vida de los poblados se redujo dentro de sus límites y las rutas de intercambio se restringieron.

En algunas de esas poblaciones se abandonó la práctica del cultivo y los pobladores se especializaron en la cría de ganado. Casi no existen alhajas ni artículos de lujo de este período, sólo se fabricaban objetos de baja calidad si se los compara con las artesanías del período micénico. Los griegos dejaron paulatinamente de utilizar el bronce y comenzaron a construir armas y herramientas de hierro.

Hacia el 1050 a.C., los griegos del continente comenzaron un lento movimiento migratorio hacia las costas de Anatolia y ocuparon también las islas cercanas a la costa. Así, el mar Egeo se transformó en una especie de "mar interior" griego.

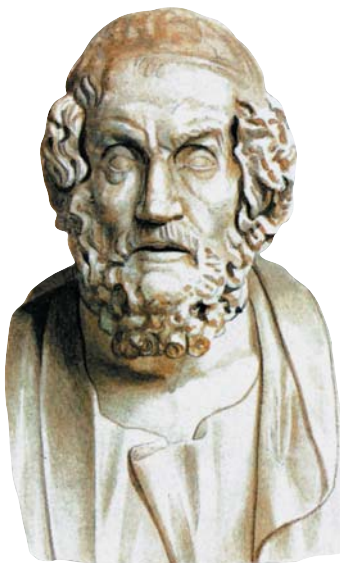


En esta escena de la Guerra de Troya, Menelao de Grecia y Héctor de Troya luchan sobre el cuerpo de Euforbo, a quien Menelao acaba de matar.

Los poemas homéricos

La primera información escrita que poseemos proviene de dos poemas épicos, *La Ilíada* y *La Odisea*, atribuidos al poeta Homero. El primero de esos poemas fue escrito alrededor del 750 a.C. y el segundo, aproximadamente treinta años después. Allí se cuentan historias relacionadas con un tema central: la guerra entre los griegos y los habitantes de Troya alrededor del año 1200 a.C.

Durante mucho tiempo, los historiadores creyeron que estos relatos contaban sucesos reales. Aunque en la actualidad se duda de su veracidad, los poemas homéricos proporcionan gran cantidad de información sobre algunos aspectos de la sociedad griega del siglo VIII.



El poeta Homero.

Historias de héroes

En las leyendas griegas, los héroes eran exitosos en las guerras y vivían grandes aventuras. Esas historias, inspiraban a los griegos, que aspiraban a ser valientes, fuertes e inteligentes. Los poetas contaban esas historias en largos poemas que aprendían de memoria. La escultura, la alfarería y las demás artes griegas mostraban, con frecuencia, proezas heroicas. Los dioses y las diosas ayudaban a los héroes, quienes a menudo eran hijos de un ser inmortal. Zeus era el padre de Heracles (Hércules), un hombre con grandes poderes que enfrentó grandes peligros. La leyenda de la guerra de Troya menciona muchos héroes, entre ellos, el guerrero griego Aquiles. Entre las criaturas mitológicas figuran Pegaso, un caballo alado.



Heracles, llamado Hércules en los mitos romanos, tuvo que cumplir doce difíciles trabajos por encargo del legendario rey Euristeo. En uno de los trabajos, debió capturar al can Cerbero en el infierno.

Los *oikoi*: centros de la vida social

La vida se organizaba alrededor de la residencia familiar, llamada *oikos* (en plural, *oikoi*). El *oikos* de las familias ricas era la propiedad de un aristócrata (*basileus*), y podía incluir varios edificios, tierras, trabajadores dependientes, esclavos y ganado. La parte más importante del *oikos* era el almacén, donde se guardaba el tesoro. Allí el *basileus* almacenaba alimentos, semillas, vino y aceite, así como objetos preciosos, sobre todo, objetos de metal —armas, escudos, trípodes y ollas— que los aristócratas intercambiaban entre sí como regalos.

El *oikos* campesino era más modesto. Incluía una familia nuclear (padre, madre y dos o tres hijos), un pequeño lote de tierra, una choza de adobe y techo de paja, algunos animales domésticos y herramientas. Los campesinos se podían considerar ricos si contaban con una yunta de bueyes o un esclavo que los ayudara a trabajar la tierra. Plantaban cereales, legumbres y hortalizas. Tenían árboles frutales: perales, manzanos e higueras. El más importante era el olivo, de cuyas aceitunas se extraía aceite que se utilizaba especialmente como combustible para iluminar las viviendas. También cultivaban vides y producían vino. Pollos y cerdos abundaban en las tierras comunes de la aldea, donde también se recolectaban hongos, frutas silvestres y madera. Un complemento importante de la dieta provenía de la caza y de la pesca.

Tantos los *oikoi* campesinos como los aristocráticos se agrupaban en unidades mayores, las aldeas. El proceso de aglutinamiento de los *oikoi* y aldeas que dará desarrollo a la polis se llama **sinecismo**.

Los banquetes aristocráticos

Una parte muy importante de la vida social aristocrática eran los banquetes que se celebraban en una parte especial del *oikos*, alrededor de una gran chimenea, donde los guerreros se reunían para agasajar a sus compañeros. Comían y bebían, charlaban y, a veces, contrataban a algún poeta que contaba largas historias recitadas, similares a los poemas de Homero.



Figura de bronce realizada en el siglo VI a. C. que representa a un comensal en una fiesta llamada "simposio".

Espacio geográfico de la antigua Grecia.



Actividades

1. Lean la siguiente fuente histórica. Relean el texto de esta página y relacionen ambos textos.
¿Con qué proceso explicado en el texto pueden relacionar la fuente? ¿Cómo pueden reconocerlo?
2. Ubiquen Cirene en el mapa de la página 169. ¿En qué continente actual se encuentra?

Pacto de los fundadores de la ciudad de Cirene

La asamblea ha decidido obedecer el oráculo de Apolo y fundar Cirene. Se enviará a Bato como fundador y rey a la costa de Libia. Que naveguen junto a él, en iguales condiciones y términos, un hijo proveniente de cada familia de nuestra ciudad, Tera, que haya alcanzado la adolescencia. También puede navegar con ellos todo aquel individuo libre que lo desee. Si los colonos consiguen fundar la colonia, los que naveguen posteriormente compartirán el derecho de ciudadanía y sus prerrogativas, y también recibirán por sorteo tierras aún no asignadas. Los elegidos para este viaje que no quieran abandonar nuestra ciudad serán condenados a muerte y sus bienes, confiscados. Los que los protejan, ya sea un padre a su hijo, ya sea un hermano a su hermano, que sufran el mismo castigo que quienes no quieran embarcarse.

Versión parcial y modificada del texto de una inscripción procedente de Cirene, cuya traducción figura en A. Domínguez Monedero y otros, *Historia del mundo clásico a través de sus textos*, 1: Grecia, Madrid, Alianza, 1999, pp. 86-7.

Grecia arcaica: nacimiento de la polis e "invención" de la política

En el siglo VIII a. C. comenzó una nueva etapa en la historia de Grecia, conocida como **Grecia arcaica**. Las principales características de este período son la reaparición de la escritura, la expansión territorial de los griegos, el desarrollo de la polis y una serie de reformas políticas.

A partir del siglo VIII a. C., las comunidades griegas comenzaron a expandirse en el territorio, se multiplicaron en forma acelerada y ocuparon rápidamente las tierras disponibles en el mundo griego. Pero la ocupación de esas tierras disponibles no se realizó en forma igualitaria, sino que los grupos aristocráticos se adueñaban de mayores porciones de tierras que los demás grupos sociales. Esa situación provocó una crisis social en la mayoría de las comunidades.

La expansión colonial

La consecuencia "externa" de la crisis fue la búsqueda de nuevas tierras. Los griegos colonizaron entonces territorios en el sur de Italia y en la isla de Sicilia, en el norte de África y en buena parte de las costas del Mar Negro. Allí fundaron comunidades independientes formadas por individuos provenientes de una o varias "ciudades madre".

Desde el punto de vista económico, la expansión territorial de los griegos significó un proceso de **ocupación de tierras en forma igualitaria**. A diferencia de lo que había ocurrido en sus lugares de origen, los recién llegados subdividían la tierra en lotes equivalentes que eran asignados a los colonos en propiedad privada.

Como los colonos provenían muchas veces de diferentes comarcas, en algunas colonias comenzaron a escribirse **códigos de leyes** para arbitrar los problemas que surgían entre los habitantes que tenían costumbres diferentes. Pronto, del mismo modo que en las colonias, en las ciudades madre comenzaron también a escribirse las leyes. En la mayoría de las ciudades griegas surgieron **legisladores**, personas encargadas de poner las leyes por escrito. La existencia de leyes escritas permitió a los griegos que los conflictos entre los diversos grupos sociales se resolvieran de forma más civilizada que antes.



En general, las colonias se establecían junto al mar. Los colonos se comunicaban con su tierra natal. Los barcos zarpaban y regresaban con provisiones y noticias.

Origen de la polis

Otra consecuencia de la crisis fue "interna": los grupos que formaban el **demos** (en griego, el pueblo) comenzaron a presionar a los aristócratas para que repartieran las tierras. En general, eso no ocurrió, pero como resultado del conflicto, en muchos lugares los campesinos comenzaron a participar activamente en la toma de decisiones de la comunidad. Así se produjo un cambio muy importante en la historia de la humanidad: los grupos sociales populares fueron incluidos en los gobiernos de las comunidades. De allí en adelante, los miembros de cada una de esas pequeñas ciudades-Estado, llamadas **poleis** (en singular, **polis**), tuvieron derecho a participar en los gobiernos a través de las instituciones políticas. Los griegos llamaban **politeia** a ese derecho, que puede traducirse como "derecho de ciudadanía".

Los comienzos de la democracia ateniense

Las ciudades más importantes del mundo griego fueron Atenas y Esparta.

En **Atenas**, el legislador **Solón** hizo una reforma política en el año 594 a.C.

Además de ser un gran poeta, Solón era considerado un hombre sabio. Cuando la ciudad estuvo al borde de una guerra civil, Solón fue convocado para buscar una solución al enfrentamiento. Solón subdividió al pueblo en cuatro categorías según su riqueza y otorgó a cada una determinados derechos para participar en el gobierno de la ciudad. El reconocimiento de derechos de acuerdo con las riquezas significó un avance hacia la igualdad, porque esos derechos no dependían de la familia en la que una persona había nacido. Así, los sectores sociales que no estaban ligados con las familias aristocráticas, por primera vez pudieron participar del gobierno de la polis.

En el 511 a.C., luego de un período de enfrentamientos, Clístenes —perteneciente a una poderosa familia ateniense— impulsó una serie de reformas tendientes a que todos los ciudadanos tuvieran las mismas posibilidades de participar en el gobierno. La **Asamblea** se convirtió así en el principal órgano político de Atenas. Allí se tomaban las decisiones más importantes: se reunían los ciudadanos, se sentaban a discutir durante largo tiempo y, a la puesta del Sol, debían tomar una decisión sobre el asunto que los había convocado. Los ciudadanos mayores de 18 años tenían derecho a participar y a opinar en la Asamblea. Estaban excluidos los niños, las mujeres, los extranjeros y los esclavos. Los jueces se sorteaban entre los miembros del demos.

Los ciudadanos estaban obligados a formar parte del ejército de la ciudad. Los campesinos propietarios de un lote de tierra formaban el cuerpo central de la milicia, la infantería. De esta manera, el ejército era la expresión armada de la comunidad de ciudadanos y salía del ámbito de influencia exclusivo que hasta entonces había tenido sobre él la aristocracia.

Los atenienses conformaban así una **democracia**, que en griego significa "el poder del **demos**".

Esparta, una sociedad militarizada

Durante el siglo VIII a.C., para solucionar el problema de la tierra, los espartanos invadieron los territorios que rodeaban a su ciudad, Laconia y Mesenia. Allí obligaron a los campesinos originarios (ilotas) a trabajar la tierra y se apropiaron de una parte de lo que producían. De esa manera, los espartanos pudieron dedicarse exclusivamente a la guerra. Los niños eran formados desde pequeños como guerreros y, cuando alcanzaban la mayoría de edad, pasaban a formar parte de la infantería **hoplita**.

La sociedad espartana era muy conservadora y las principales instituciones estaban en manos de un consejo de ancianos y de los caudillos militares. También tenían una asamblea en donde se reunía el demos, pero no debatían, sólo votaban las cuestiones que le presentaban los reyes y el consejo de ancianos.

A diferencia del resto de las ciudades griegas, Esparta era una diarquía (una monarquía formada por dos reyes hereditarios). Y también a diferencia de Atenas, en Esparta el gobierno estaba en manos de unos pocos, lo que se conoce con el nombre de "**oligarquía**".

La falange hoplita

Los ejércitos griegos se conformaban especialmente de un cuerpo central de infantes (soldados de a pie) llamados hoplitas. Usaban lanzas y espadas como armas ofensivas, y un escudo, un yelmo y protecciones para las piernas. El escudo que se cargaba en el brazo izquierdo, era redondo y cubría la mitad del cuerpo, mientras que la otra mitad era cubierta por el escudo del soldado que se formaba a la derecha. De esta forma era muy importante mantener el orden de la formación, llamada falange, que consistía en una larga fila de hoplitas con varias hileras de profundidad.



Cerámica que representa una carga de la infantería hoplita.

A comienzos del siglo V a.C. los atenienses encontraron un rico yacimiento de plata dentro de los límites de su territorio y comenzaron a explotarlo activamente. Por sugerencia de **Temístocles** se utilizó esta riqueza para la construcción de una gran flota. Así, en el año 480 a.C. los atenienses disponían de 200 trirremes, lo que los convertía en una potencia naval temible (los trirremes eran navíos con tres hileras superpuestas de remeros que los impulsaban).

La época clásica

Durante el siglo V a.C. se extendió la llamada época clásica de la civilización griega. Este período se caracterizó por el florecimiento de la cultura y la política y comenzó con una guerra entre gran parte de las ciudades griegas y el Imperio Persa.

Griegos y persas

Las relaciones entre griegos y persas fueron muy intensas durante el siglo V a.C. Los persas controlaban un imperio que desde fines del siglo VI a.C. ocupaba Mesopotamia, Egipto, Siria, Palestina y Anatolia; y que se extendía hasta los confines de la India por el oriente. Ambos pueblos se enfrentaron varias veces durante la primera mitad del siglo y, luego de esas guerras, los persas continuaron influyendo en los asuntos de los griegos. Los griegos presentaron el conflicto con los persas como una lucha entre “la civilización” y “la barbarie”, y entre la libertad y el despotismo, aunque la cultura persa era muy refinada para esa época.

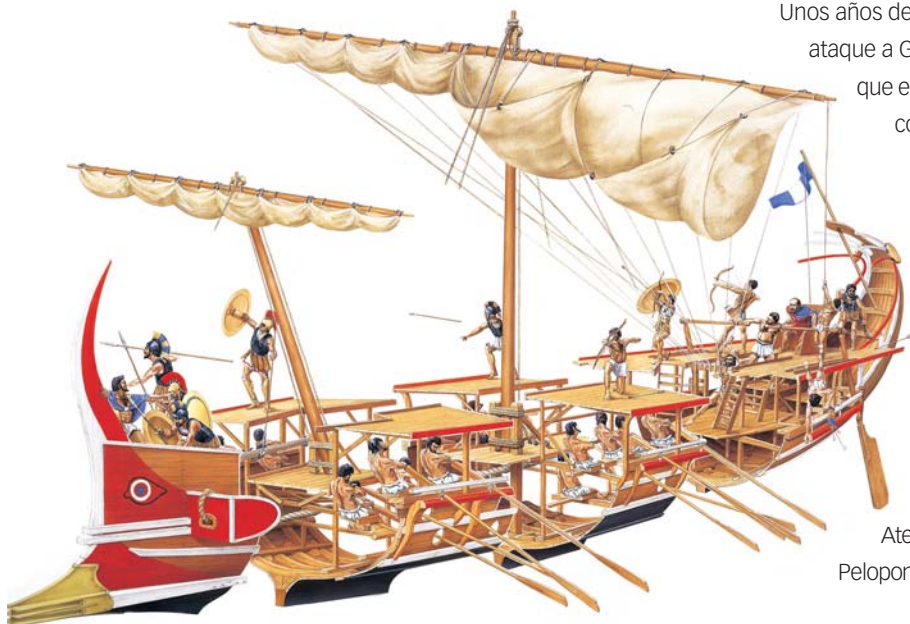
El Imperio Persa estaba organizado bajo la figura de un rey y aspiraba a controlar el mundo conocido, especialmente las ricas ciudades griegas asentadas en la costa occidental de la Anatolia. A comienzos del siglo V a.C., el Imperio Persa se expandió sobre Tracia, Macedonia y las colonias griegas de Asia Menor. Estas últimas eran comunidades independientes, pero estaban sometidas al poder del rey, quien ejercía su control a través de un tirano instalado en cada colonia. Muchos de los ciudadanos de esas ciudades aspiraban a gobernarse a sí mismos, como ocurría en el resto de las ciudades griegas, y se oponían al pago de los tributos que los persas exigían. En el 499 a.C. (comienzos del siglo V a.C.), la ciudad de Mileto se sublevó contra los persas y el resto de las poleis griegas de Asia se plegaron al levantamiento. Los rebeldes solicitaron el apoyo de los griegos del continente y algunas ciudades, como Atenas, enviaron una flota para reforzar sus ejércitos. Sin embargo, el levantamiento fue sofocado.

Los persas organizaron entonces una gigantesca invasión a Grecia continental con el objetivo de tomar las ciudades que los enfrentaban. Capturaron Eretria, en la isla de Eubea, y luego se dirigieron a la planicie de Maratón, a unos 40 kilómetros de Atenas. Allí los persas se enfrentaron con los ejércitos atenienses y, aunque los griegos eran menos, lograron vencer a los persas. Esa derrota obligó a los persas a una retirada temporal.

Unos años después los persas comenzaron a preparar un nuevo ataque a Grecia. Esta vez, reunieron un ejército mucho mayor que el anterior; según estimaciones de la época, contaban con 200 000 combatientes y más de 1000 navíos con sus tripulantes. Las ciudades griegas superaron los intereses particularistas y los tradicionales enfrentamientos entre las poleis vecinas y formaron una gran coalición bajo el comando de Esparta. Aunque numéricamente menor, el ejército griego se enfrentó con éxito a los persas y los venció en los combates tanto en tierra como en el mar.

La consecuencia más importante de ese conflicto fue el surgimiento de dos potencias militares que se disputaban la hegemonía en el mundo griego: Atenas y Esparta. Esa disputa desembocó en la guerra del Peloponeso entre Esparta y Atenas y sus respectivos aliados.

Un trirreme similar a los construidos por los atenienses.



Atenas y la Liga de Delos

Durante el enfrentamiento con los persas, los atenienses demostraron que eran una potencia militar comparable a Esparta. Para reafirmar ese poder, construyeron unos enormes muros que rodearon la ciudad y que llegaron al puerto del Pireo, corazón de la flota ateniense. Algunas ciudades se habían quejado de la dureza de los espartanos en el comando de la coalición organizada por los griegos para enfrentar a los persas. Por eso, prefirieron aliarse con los atenienses y el control de la coalición pasó a manos de los atenienses. A pesar de haber derrotado a los persas, los griegos prefirieron mantener esta alianza para prevenir la posibilidad de un nuevo ataque.

El creciente poder de los atenienses preocupaba a los espartanos. Por ese motivo, procuraban no alejarse mucho de la zona del Peloponeso, donde contaban con una red de alianzas con otras ciudades vecinas. Así, los espartanos evitaban organizar operaciones militares a territorios lejanos o por períodos prolongados.

La coalición controlada por los atenienses se denominó **Liga de Delos**, porque el tesoro al cual aportaban sus miembros estaba guardado en el santuario de Delos, y allí se reunían. La Liga de Delos estaba formada por gran cantidad de ciudades del mar Egeo. Cada una de ellas debía contribuir con dinero o barcos y hombres, para mantener al ejército.

La mayoría de los miembros de la Liga prefirió aportar dinero en lugar de barcos y hombres. Los atenienses construían los barcos en los astilleros del Pireo, y así daban trabajo a los artesanos de su ciudad. Además, los marineros que impulsaban los barcos comenzaron a contratarse entre los miembros de la clase más baja de los atenienses, los thetes, quienes no poseían tierras para su subsistencia. Así, poco a poco, la flota de la Liga se convirtió en una flota ateniense, mantenida con el tesoro común.

Atenas estableció asentamientos de soldados en los territorios de las ciudades que se rebelaron contra su poder y ejerció un férreo control político sobre los aliados. La Liga se convirtió en un instrumento de los intereses del demos ateniense. El tesoro de la Liga se trasladó de Delos a la acrópolis de Atenas y parte de ese dinero se utilizó para el reforzamiento de la fortificación de esa ciudad. También se construyeron monumentos y templos para adornar la ciudad, el centro político de la Liga. En la asamblea ateniense se decidían las orientaciones de la política común. El dinero de la Liga, poco a poco, se fue dedicando a financiar el desequilibrio entre los ricos y pobres en Atenas, a través de diversos mecanismos de redistribución económica, como el pago por cumplir funciones políticas y militares.



Estatua que representa a Pericles.

Pericles

Los atenienses profundizaron su política imperialista en beneficio propio especialmente a partir de la influencia que ejerció Pericles, desde el 450 a. C. Pericles era un gran orador y lograba que el demos apoyara sus iniciativas en la asamblea. Ocupó durante muchos años el cargo de estratega, es decir, general del ejército de Atenas, único cargo electivo de la constitución ateniense, a diferencia del resto de las magistraturas que se sorteaban entre los postulantes.



Restos actuales de la acrópolis ateniense.



La guerra era un tema común en la decoración de los jarrones griegos. En esas representaciones puede observarse cómo se vestían y qué armas utilizaban los guerreros cuando se dirigían al campo de batalla. Los hoplitas llevaban escudos de bronce o cuero que los protegían desde el cuello hasta los muslos. Los símbolos en los escudos representaban a sus familias o a su ciudad.



Los soldados usaban placas protectoras unidas en los hombros y en los costados para proteger la espalda y el pecho. Los cascos, de diferentes estilos, evitaban que los soldados recibieran heridas en la cabeza y en la cara.

La Guerra del Peloponeso

El crecimiento del poder ateniense llevó a un enfrentamiento con Esparta y sus aliados, la **Liga del Peloponeso**.

Atenas y Esparta eran dos potencias militares que pretendían imponer su hegemonía sobre el resto, pero también representaban sistemas políticos contrapuestos. Los atenienses encarnaban la **democracia más radicalizada** del mundo griego, mientras los espartanos representaban un **modelo político oligárquico**.

En el año 431 a.C., la Liga del Peloponeso y la Liga de Delos finalmente se enfrentaron en la llamada Guerra del Peloponeso, que se extendió hasta el 404 a.C.

La guerra se desarrolló en todo el territorio de Grecia, por tierra y por mar, y también en regiones periféricas como Tracia, y otras aún más lejanas como la isla de Sicilia, en la magna Grecia.

El plan de Pericles para la guerra era utilizar la flota y no presentar combates en tierra, porque la infantería de la Liga del Peloponeso era superior. Los atenienses estimaban que, aun perdiendo el control de sus campos de cultivo, la ciudad podría abastecerse con el comercio de cereales por vía marítima, ya que el puerto y la ciudad estaban fuertemente amurallados. Sin embargo, esa estrategia tuvo consecuencias desastrosas para Atenas. Durante el año 430 a.C., los atenienses se encontraban hacinados detrás de los muros de la ciudad y se desató una terrible peste. El hacinamiento provocó que los atenienses se contagiaran rápidamente y una gran cantidad de personas murieron, entre ellos el mismo Pericles. Algunos historiadores estiman que murió un cuarto de la población ateniense.

En distintos momentos de la guerra, los dos grupos enfrentados estuvieron cerca del triunfo. Pero la posición de Atenas comenzó a debilitarse en el año 415 a.C., luego de una desastrosa invasión a Sicilia, en la que perdieron su vida alrededor de 3000 hoplitas. A pesar de este triunfo, Esparta necesitó aliarse con los persas, quienes financiaron la construcción de una gran flota, para poder finalmente derrotar a la marina ateniense en el año 404 a.C.

El siglo IV a.C., crisis de la polis

Las consecuencias de la Guerra del Peloponeso se hicieron sentir en todo el mundo griego. La vencedora Esparta **disolvió la Liga de Delos**, obligó a los atenienses a derrumbar las murallas que rodeaban su ciudad e instaló un gobierno oligárquico que puso fin a la democracia. Sin embargo, poco tiempo después el demos se rebeló y recuperó la democracia.

Las **consecuencias fueron negativas** también **para Esparta**. La guerra permitió a los espartanos construir un imperio, pero como consecuencia de ello, algunos lograron enriquecerse mientras otros perdieron todo lo que tenían. Así, se profundizaron las diferencias sociales entre los ciudadanos y surgieron **conflictos** políticos internos y se produjo una situación de **inestabilidad política**. Por otra parte, el ejército espartano, pequeño y exclusivista, fue incapaz de asegurar su presencia en múltiples frentes de combate. El imperio espartano entró en crisis y finalmente Tebas, una nueva potencia militar emergente, los venció en el año 371 a.C.

Conflictos políticos y sociales

El **sistema militar hoplítico**, que había acompañado al desarrollo de la *polis*, **entró en crisis**. Durante el siglo IV a. C., la guerra fue una constante en el mundo griego. Los ejércitos formados por ciudadanos no podían asegurar la presencia de soldados en el frente de combate durante campañas largas, porque eso significaba descuidar las tareas campesinas. Por ese motivo, poco a poco las polis comenzaron a utilizar ejércitos mercenarios profesionales. La especialización en el arte de la guerra comenzó con la guerra naval, pero luego los generales se convirtieron en especialistas en técnicas complejas, como el asedio de las ciudades amuralladas.

En las ciudades, se profundizaron los conflictos sociales entre los propietarios y los no propietarios de tierras, y entre los grupos sociales que impulsaban la democracia y los que promovían la oligarquía como formas de gobierno.

La derrota de Esparta, por ejemplo, fue el detonante de una serie de revoluciones democráticas en el Peloponeso, que terminaron con el destierro de los ricos. En Atenas aumentó el número de los thetes, ciudadanos pobres, quienes se hicieron cada vez más dependientes de los subsidios del Estado para su subsistencia.

Por otra parte, las diferencias entre ciudadanos y no ciudadanos tendieron a diluirse en agrupaciones de clase, ya que los ciudadanos ricos tenían más en común con los extranjeros ricos que con los ciudadanos pobres de sus propias ciudades.



Actividades

1. Lean el siguiente fragmento del discurso de Pericles, expresado frente a la asamblea ateniense, reunida para analizar las consecuencias de la destrucción sufrida en las tierras del Ática, durante la segunda invasión de los espartanos.
“No piensen que luchamos por una sola cosa, esclavitud o libertad, sino que también está en juego la pérdida de un imperio y el riesgo de sufrir los odios que hemos generado en el ejercicio del poder. Y a este imperio ya no es posible renunciar, si es que alguien, debido a su miedo en la presente situación o a su deseo de tranquilidad, pretende hacer el papel de hombre bueno a este respecto. Este imperio que poseemos ya es como una tiranía: conseguirla parece una injusticia, pero abandonarla constituye un peligro.”
2. ¿A qué se refiere Pericles cuando dice que “está en juego la pérdida de un imperio”? Relacionen el texto con la información del apartado “Atenas y la Liga de Delos”.
3. Conversen entre ustedes sobre la segunda frase de Pericles. ¿Por qué él piensa que ya no se puede renunciar al imperio?
4. Una tiranía es una forma de gobierno en la cual se ejerce el poder por la fuerza y en contra de la voluntad de los gobernados. ¿Por qué Pericles piensa que abandonar la tiranía del imperio es un peligro para los atenienses?

El nacimiento de la historia



Heródoto, el padre de la Historia.

La guerra entre griegos y persas y la Guerra del Peloponeso fueron registradas con abundancia de detalles por Heródoto, también llamado “padre de la historia”. Heródoto fue el primero que escribió una narración en la cual las causas de los acontecimientos sociales que dieron comienzo a los enfrentamientos con los persas salían de la voluntad de los dioses y se explicaban a partir de las acciones de los hombres. Este fue un paso muy importante hacia la comprensión de la historia. Tucídides, por su parte, trató de explicar en su obra “Historia de la guerra del Peloponeso” cuáles eran, a su entender, las causas que habían dado origen a ese tremendo conflicto que dividió al mundo griego en dos bandos.

Una estatua de Atenea, diosa de la guerra, del año 490 a.C., junto a una reproducción realizada para la exhibición “Los colores del blanco”. La exposición, llevada a cabo en el Museo del Vaticano, pretende reproducir los colores originales de las obras, antes de que fueran lavadas por la lluvia y blanqueadas por el sol a lo largo de los siglos.

El impulso de la monarquía

Durante el siglo IV a.C. se instalaron tiranías en muchas ciudades del mundo griego, lo que significa un avance de las instituciones monárquicas. En el terreno ideológico, si bien es dominante la idea de que las instituciones de la polis eran la forma más idónea para una existencia civilizada, poco a poco fueron ganando consenso las tendencias monárquicas entre algunos pensadores políticos y entre algunos sectores aristocráticos, sobre todo a medida que el reino de Macedonia progresaba como una potencia militar dominante. Algunos de esos grupos comenzaron a influir activamente a favor de la intervención de Macedonia en los gobiernos de sus respectivas poleis.

Filipo II y el surgimiento de Macedonia

Macedonia era un reino ubicado en el norte de Grecia continental, en la zona de los Balcanes. A mediados del siglo IV a.C., **Filipo II**, un jefe guerrero, logró unificar bajo su autoridad el reino de Macedonia. Filippo basó su poder en el control de la aristocracia y en la construcción de un poderoso ejército de características profesionales.

En esa misma época, en Grecia no existía una potencia militar dominante, el poder estaba fragmentado entre las poleis. Poco a poco, Macedonia comenzó a intervenir en los conflictos surgidos en el norte de Grecia. Allí, los macedonios lograron someter a algunas de las ciudades que habían estado bajo el control de Atenas.

En el año 352 a.C., los macedonios se habían expandido hacia el sur, controlaban la zona de Tesalia y amenazaban el territorio controlado por la ciudad de Tebas. Unos años más tarde, los macedonios se adueñaron de la zona de Tracia, en el norte, por donde circulaban los navíos que abastecían a Atenas con trigo proveniente de las tierras fértiles que estaban en las orillas del Mar Negro.

Para enfrentar a Filippo, los atenienses se unieron con los tebanos, pero fueron vencidos en la **batalla de Queronea**, en el año 338 a.C. Esa batalla significó el comienzo del control de Macedonia sobre todo el mundo griego. Filippo fue asesinado mientras preparaba una expedición para invadir Persia. Lo sucedió su hijo, **Alejandro**, quien llevó a la práctica el ambicioso proyecto de su padre.



Monedas griegas con la imagen de Filippo II.

Alejandro Magno y la expansión helenística

Cuando Alejandro se hizo cargo del trono de su padre debió enfrentar algunos levantamientos de ciudades griegas y de los pueblos controlados por Macedonia. Una vez controlados esos levantamientos, se dedicó a concretar el sueño de su padre: invadir el imperio Persa.

La campaña militar de Alejandro es extraordinaria por la eficacia y la velocidad con que se desarrolló. En sólo diez años, construyó un gran imperio, que se extendía desde la Grecia continental y Egipto hasta el río Indo y sus afluentes en la actual India. Debido a sus hazañas, Alejandro fue llamado **Magno** (el grande). La etapa que se inició con las conquistas de Alejandro se conoce como **época helenística**. Fue una etapa de gran expansión de la cultura y la lengua griega y, al mismo tiempo, se produjo un proceso muy importante de integración con el cercano Oriente.

La campaña militar de Alejandro en Asia

Las tropas griegas cruzaron el Helesponto en el año 334 a.C. y vencieron a los persas del Asia Menor. En una segunda batalla, los griegos volvieron a derrotar a los persas, comandados personalmente por el rey Darío, quien huyó hacia la capital del reino.

Alejandro conquistó la costa de Fenicia y después ocupó rápidamente Egipto. En el delta del Nilo Alejandro fundó la primera de las decenas de ciudades que llevarían su nombre, Alejandría, y se hizo coronar como los faraones, como un dios viviente, rompiendo así las tradiciones culturales griegas.

Posteriormente, los griegos avanzaron hacia el corazón de Persia, se enfrentaron nuevamente con las tropas de Darío y las vencieron por tercera vez. Alejandro ocupó después las grandes ciudades de Babilonia y Susa y se apropió del tesoro real que estaba en la capital del reino. Luego continuó su marcha hacia el oriente, hasta alcanzar los confines de la India.

En el año 330 a.C., el rey Darío fue asesinado por los nobles persas que lo acompañaban en su fuga. Alejandro se coronó entonces rey de los persas y comenzó a vestirse con indumentarias orientales y obligaba a quienes se le acercaban a postrarse en su presencia, como lo exigía la costumbre persa. Esas actitudes de Alejandro le provocaron enfrentamientos con algunos miembros importantes del ejército, que terminaron con la ejecución de algunos de sus generales. Pero esos conflictos no llegaron a profundizarse, debido a la enfermedad y brusca muerte de Alejandro, en el año 323 a.C., a la edad de treinta y dos años.

La muerte de Alejandro permitió el levantamiento de varios pueblos sometidos, comenzando por las ciudades de Grecia.



Mosaico que representa a Alejandro Magno luchando en la batalla de Issos, en el año 333 a.C. (detalle).

Territorios conquistados por Alejandro Magno.



La polis helenística

Las ciudades continuaron siendo el corazón de la sociedad griega en el período helenístico, aunque con importantes modificaciones. La polis helenística ya no era un Estado independiente, sino el lugar de residencia de los conquistadores griegos, quienes no se mezclaban con las poblaciones indígenas. Los griegos recogían el tributo sobre las tierras de labranza dependientes de la polis que cultivaban los campesinos, y esa riqueza sostenía a la monarquía y los ejércitos. En general, tenían gobiernos locales propios, aunque estaban subordinadas al rey en los restantes aspectos.



La escuela de Atenas, obra del artista Rafael (siglo XVI), representa a varios filósofos y hombres de ciencia de la antigua Grecia. En el centro de la escena, Platón y Aristóteles; Pitágoras escribiendo en una pizarra y Ptolomeo, a la derecha, contemplando una representación del cielo.

La posición de poder excepcional que logró Atenas durante el siglo V a.C. permitió que se concentraran allí gran cantidad de artistas provenientes de toda Grecia, especialmente escultores, pintores y arquitectos que crearon maravillosas obras de arte. Algunos de sus monumentos y templos aún están en pie, como en el caso del Partenón, en la Acrópolis.

Los reinos de los diádocos

La desaparición de Alejandro y la ausencia de un heredero en condiciones de asumir el mando militar, llevó al fraccionamiento del gran imperio alejandrino. Así, se formaron varios reinos. Esas regiones, de larga tradición como Estados independientes, pasaron a estar bajo el gobierno de los generales griegos, los diádocos, quienes habían acompañado a Alejandro y se enfrentaron entre sí.

Luego de un primer período de luchas, hacia el año 280 a.C. quedaron establecidos los reinos helenísticos más importantes. Esos reinos tuvieron diversos desarrollos históricos.

En **Egipto** la dinastía de los Tolomeos se mantuvieron en el poder hasta su caída bajo el control romano, en el siglo I a.C.

Macedonia sostuvo un reinado independiente hasta la ocupación romana a mediados del siglo II a.C.

En **Asia** se formaron varios reinos. El mayor de ellos, bajo el control del general Seleuco y sus sucesores, entró en crisis en el siglo II a.C. por la expansión romana en el Oriente; mientras que en la zona más oriental de ese gran reino, la antigua Persia, se organizó una dinastía indígena a partir del dominio de los pueblos **partos**.

Estos territorios se integraron en un gran espacio económico, porque una parte importante de los tesoros persas se transformaron en monedas, que impulsaron un proceso de intercambios en las zonas conquistadas por los griegos. La posterior acuñación de monedas de bronce, mucho más abundantes, expandió aún más esa integración económica. Se desarrollaron también las operaciones bancarias y los préstamos monetarios.

La cultura griega

La cultura griega marcó muy profundamente a las sociedades del Mediterráneo y del cercano Oriente, integrándolas en un espacio cultural que iba desde el sur de Italia hasta la Mesopotamia entre los siglos VI y III a.C. aproximadamente.

La ciencia y la filosofía griega

Durante el desarrollo de su historia, los griegos dejaron de explicar por los mitos, y comenzaron a confiar en la razón como instrumento para comprender el mundo, incluida la reflexión sobre la vida política y social. Llamaron a esto **filosofía**, que significa “amor por el



conocimiento". Avanzaron así en el desarrollo de diferentes disciplinas como la **astronomía**, las **matemáticas**, la **medicina**, y la **mecánica** aplicada, que se desarrollaron intensamente en el período helenístico.

La filosofía griega nació alrededor del siglo VI a.C. entre los griegos del Asia Menor, quienes buscaban conocer las causas y el origen del universo. Los griegos crearon diversas escuelas de pensamiento. Hacia el siglo V a.C., Atenas fue el centro de la filosofía griega. **Sócrates** y luego **Platón** y **Aristóteles** (siglo IV a.C.) fueron los principales filósofos griegos. Los tres reflexionaron sobre la sociedad y las formas de gobierno de las sociedades humanas. En el período helenístico se desarrollaron varias escuelas filosóficas que pervivieron en el período romano.

El teatro griego

En Grecia nació el **teatro**, que se desarrolló especialmente en la zona del Ática. En Atenas, durante las fiestas religiosas, se representaban obras de dos géneros teatrales, la tragedia y la comedia. Después de representarlas por única vez, el demos elegía las obras que consideraba mejores. Las obras teatrales, por lo general trataban sobre los temas que más afectaban a la comunidad de ciudadanos.

Se representaban sobre una plataforma levantada en un espacio abierto, rodeada de gradas, que permitían buena visión por parte de los espectadores.

La historia y la política

Puede considerarse que los griegos también inventaron la **historia**. Fueron ellos quienes, por primera vez, trataron de comprender y explicar el funcionamiento de la sociedad como **consecuencia de las acciones humanas**, explicando los sucesos a partir del encadenamiento de causas y efectos. Abandonaron la escritura poética y comenzaron a escribir en prosa hacia fines del siglo VI a.C. También trataron de transmitir la información de forma fidedigna, por lo que incluían obras de otros autores y entrevistaban a los testigos de los sucesos que referían. Así, desarrollaron de una manera incipiente el método histórico.

La importancia que tuvo el discurso en la sociedad griega como instrumento para transformar la realidad a través de la política, llevó a los griegos a desarrollar el arte de persuadir por medio de la palabra —la **retórica**— y a desarrollar un sistema para enseñar ese arte. Así, la retórica fue una de las principales disciplinas que debían aprender los miembros de las clases altas interesados en la política.



Teatro griego sobre el mar Jónico, en Taormina, Italia.

La biblioteca de Alejandría

En el período helenístico, hacia el 200 a.C., la ciudad de Alejandría, en el delta del Nilo, era la más grande del mundo, y sólo fue luego sobrepasada por Roma. Allí se abrió la célebre biblioteca, que estuvo dirigida por los hombres más sabios de la época. Los reyes Tolomeos la apoyaron activamente. Se estima que contaba entre 100.000 y 700.000 volúmenes y su objetivo era registrar y clasificar todas las obras conocidas. Fue la más importante de la época, y sus copistas tuvieron una importante influencia en la forma en que se organizó la producción de libros en el mundo antiguo.

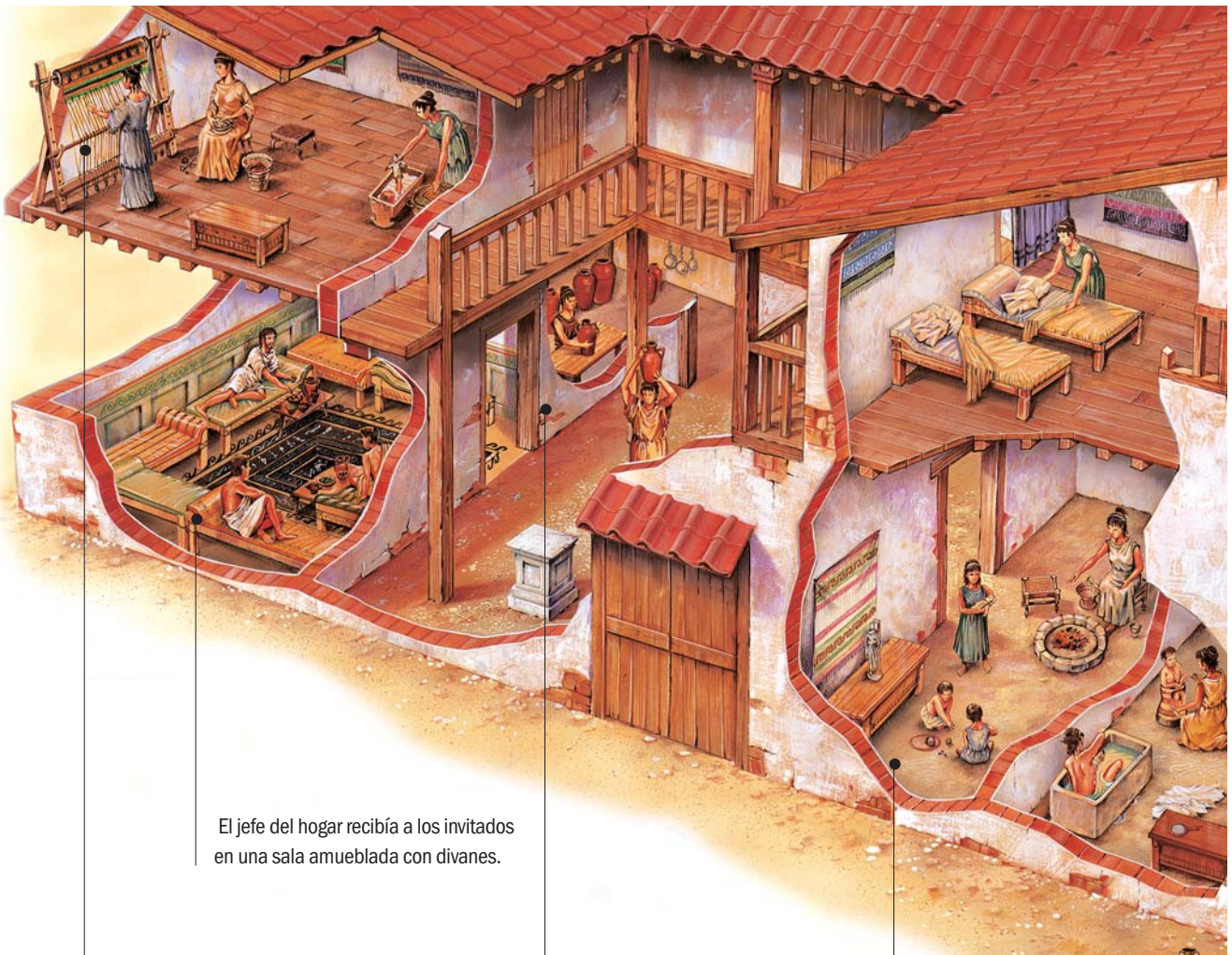


Sección de 33 metros de largo de la moderna Biblioteca de Alejandría, en la que se han grabado letras de todas las lenguas del mundo. La antigua biblioteca fue destruida en el año 642 d.C. La biblioteca moderna fue construida cerca del lugar en el que estaba originalmente. Para la construcción del edificio se ha contado con el apoyo de la Organización de las Naciones Unidas y con donaciones de países árabes, europeos y de los Estados Unidos.

La religión en Grecia

En Grecia, cada comunidad de ciudadanos era también una comunidad cultural, que desarrollaba el culto de una deidad principal, el dios o la diosa protectora de la polis. Sin embargo, esa devoción no era exclusiva, puesto que se adoraba a una multitud de dioses y por eso eran politeístas. Representaban a los dioses como humanos, quienes experimentaban sentimientos, como envidia, cólera y amor. Los dioses se relacionaban entre sí y a veces también con los seres humanos. Para los griegos, existía una categoría intermedia entre dioses y seres humanos, como consecuencia de esas relaciones, los semidioses. El dios griego más importante era Zeus. Ares era el dios de la guerra, Afrodita, la diosa de la belleza; Poseidón, el dios de los mares, etc. Atenea, la diosa de la sabiduría, era la deidad principal de los atenienses.

Las viviendas en la antigua Grecia



El jefe del hogar recibía a los invitados en una sala amueblada con divanes.

Los hombres y las mujeres ocupaban distintas dependencias. A ellas pertenecía el salón del hilado.

Los esclavos horneaban el pan en un horno de alfarería y cocinaban los alimentos en un fuego abierto. El humo salía por un agujero en el techo.

Los divanes, las mesas, los bancos, las sillas y las alacenas eran de madera y bronce. La luz provenía de las lámparas de aceite. Los ricos tenían baños en sus casas y muchos esclavos para que llenaran de agua las bañeras.

Comprender e integrar

1. Aristóteles y la política

Aristóteles fue un pensador griego que vivió en el siglo IV a.C. Escribió varias obras, y entre ellas una llamada *Política*. En esa obra, Aristóteles trata de elaborar una teoría racional de la esclavitud. Estos son algunos de sus argumentos.

“Las partes de la administración doméstica corresponden a aquéllas de que consta a su vez la casa, y la casa perfecta la integran esclavos y libres. Ahora bien, como cada cosa se ha de examinar antes que nada en sus elementos menores, y las partes primeras y mínimas de la casa son el amo y el esclavo, el marido y la esposa, el padre y los hijos, será necesario investigar qué es y cómo debe ser cada una de estas tres relaciones.”

“De lo que he expuesto resulta entonces claro cuál es la naturaleza del esclavo y cuál su facultad: el hombre que por naturaleza no se pertenece a sí mismo, sino a otro, ese es por naturaleza esclavo. Y es hombre de otro el que, siendo hombre, es también una posesión.

Después de esto hay que examinar si alguien es libre o esclavo por naturaleza o no, si es mejor y justo para alguien ser esclavo o no, o bien si toda esclavitud es contra la naturaleza. No es difícil examinarlo teóricamente con la razón y llegar a comprenderlo a partir de la experiencia. Mandar y obedecer no sólo son cosas necesarias, sino también convenientes, y ya desde el nacimiento algunos están destinados a obedecer y otros a mandar. Y hay muchas formas de mandar, y siempre es mejor el mando sobre subordinados mejores: por ejemplo, mejor sobre un hombre que sobre una bestia, porque la obra llevada a cabo con mejores elementos es mejor.”

■ Señalen las partes en las que se divide la casa para Aristóteles y cuáles son, según su criterio, los “elementos mínimos”.

■ ¿Quiénes serían, según el autor, los “esclavos por naturaleza”?

■ ¿Por qué Aristóteles cree que es provechoso que unos manden y otros obedezcan?

■ ¿Qué opinan ustedes? Discutan entre ustedes de qué manera se podría llegar a determinar que alguien es más o menos apto para mandar u obedecer.

2. Las huellas de los griegos

■ Relean el capítulo y hagan una lista de los elementos de la cultura, la ciencia, la política, etc. de los griegos que siguen vigentes, aunque transformados, en la actualidad.

■ Recuerden prestar mucha atención a las imágenes, porque en ellas hay mucha información. Por ejemplo, si observan la arquitectura de algunos edificios podrían encontrar similitudes con edificios actuales.

■ Pueden agregar a la lista otros elementos que no estén desarrollados en el capítulo. Por ejemplo, las Olimpíadas tienen su origen en la antigua Grecia.

■ Luego, realicen un cuadro en el que resuman cada uno de los elementos que descubrieron y de qué manera aún están presentes. Pueden hacerlo en un cuadro como el siguiente.

GRECIA ANTIGUA	EN EL MUNDO ACTUAL
LA DEMOCRACIA COMO FORMA DE GOBIERNO	LA DEMOCRACIA AÚN ESTÁ VIGENTE EN LA ACTUALIDAD...
LA RAZÓN COMO FUENTE DEL CONOCIMIENTO	...
...	...



1. Anfiteatro griego.

2. Anfiteatro Alberdi, en la ciudad de Buenos Aires.

3. Catedral de Buenos Aires.

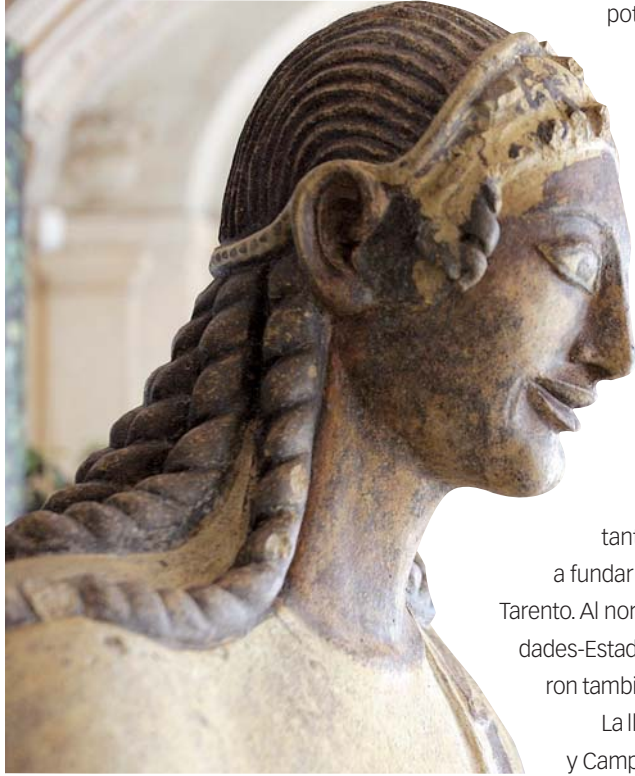
4. Acrópolis de Atenas.



La antigua Roma

El Lacio antiguo y el origen de Roma

Cabeza de terracota de un guerrero etrusco.



La llanura del Lacio, región del centro-oeste de la península Itálica, es el sitio donde se instaló la ciudad de Roma. La región presenta condiciones muy propicias para su poblamiento: tierras fértiles dotadas de una serie de colinas fáciles de defender, y bien provista de agua potable, a orillas del río Tiber, que a esa altura es fácil de atravesar.

De acuerdo con los estudios realizados por los arqueólogos, la zona estuvo habitada desde tiempos muy remotos. Las primeras señales de ocupación del territorio son tumbas que se remontan al año 1000 a.C. y que los arqueólogos ubican en la edad del bronce. De acuerdo con el estudio de los restos hallados, los arqueólogos piensan que, por esa época, había pequeños poblados organizados de manera muy simple, de acuerdo con relaciones de parentesco.

Los restos materiales de fines del siglo VIII a.C. (ya en la fase del hierro) muestran la presencia de una sociedad dividida en clases, es decir, estratificada. Por ejemplo, se han encontrado lujosos ajuares funerarios que demuestran la existencia de una aristocracia dirigente. Sin embargo, Roma no era todavía una unidad política. Se cree que, por ese entonces, era una especie de “federación de aldeas”, que contaban con algunas formas de participación comunal.

El Lacio se encontraba entre dos áreas donde se habían desarrollado importantes culturas. En el sur de Italia, desde el 770 a.C., los griegos habían comenzado a fundar ciudades que luego tendrían un importante desarrollo, como Nápoles, Cumas, y Tarento. Al norte, en la zona llamada **Etruria**, se encontraban los etruscos, organizados en ciudades-Estado independientes, como Veyes, Ceres y Vulci. Los etruscos a su vez se expandieron también hacia el sur, a la zona de **Campania**, cuya ciudad más importante fue Capua.

La llegada de los griegos a Italia tuvo consecuencias muy importantes. Etruria, el Lacio y Campania adoptaron muchas pautas de la cultura griega. Las aristocracias locales trataron de copiar los comportamientos griegos y se relacionaron a través del intercambio de regalos, bienes de prestigio y el establecimiento de alianzas matrimoniales. Los habitantes de la península Itálica adoptaron el alfabeto griego y lo modificaron para escribir el latín y el etrusco. Adoptaron también la costumbre de organizar banquetes para agasajar a sus pares.

El mito de la fundación de Roma

Los romanos creían que Roma había sido fundada por Rómulo, descendiente real de una ciudad vecina. Cuando niño, Rómulo había sido abandonado junto a su hermano gemelo, Remo, a orillas del río Tiber. La aparición milagrosa de una loba que los amamantó impidió que murieran de hambre. Una vez adultos, los dos hermanos compitieron por el honor de la fundación de una ciudad. En esa disputa, Rómulo asesinó a Remo y después fundó la ciudad de Roma, en el 754 a.C., así se convirtió en su primer rey.

La ciudad-Estado

A fines del siglo VII a.C., debido al aumento de la población, los asentamientos existentes en las colinas se expandieron y unieron en un proceso similar de sinecismo como el ocurrido en el caso de Grecia. Sus habitantes comenzaron a utilizar la piedra para construir edificios y monumentos y a planificar los espacios urbanos. La primera manifestación de esos avances fue la pavimentación del Foro, un espacio público donde la gente se reunía y que también funcionaba como un mercado. Poco después comenzaron a construirse edificios públicos y templos. De esta forma Roma se empezó a parecer, desde el punto de vista edilicio, a las ciudades-Estado griegas.

Estatua que representa a Rómulo y Remo amamantados por una loba. Existe una réplica del original en el parque Lezama de la Ciudad de Buenos Aires.



Como Roma estaba en un lugar privilegiado para el control de las rutas comerciales, desde su origen se desarrolló como una sociedad cosmopolita y abierta. Allí convivían personas de diferentes orígenes y tradiciones, que contribuyeron a conformar la fisonomía del pueblo romano.

Para esa misma época, los romanos comenzaron a utilizar con asiduidad la escritura. Una de sus primeras manifestaciones es un calendario bastante complejo que organizaba el tiempo cívico y religioso de Roma. El uso de la escritura está evidentemente relacionado con la necesidad de facilitar la organización de una sociedad crecientemente compleja. También en este período los romanos se dividieron en tres grupos llamados tribus. Es probable que esa división respondiera a las necesidades de organización política y militar que caracterizaron a las poleis.

El mundo de la antigua Roma.



Actividades

1. Comparen el mito de la fundación de Roma con los datos arqueológicos señalados en el texto. ¿Podrían decir que Roma fue fundada por voluntad de un hombre o fue consecuencia de un proceso histórico y social?
2. En el texto se indican algunos de los elementos que comenzaron a desarrollarse en el siglo VII a.C. y que permiten decir que Roma era una ciudad-Estado. ¿Cuáles son esos elementos?

El rey reformador

Entre todos los reyes de Roma se destaca la figura de **Servio Tulio**, quien habría gobernado alrededor del 530 a.C. Según las fuentes (escritas con posterioridad), Servio creó instituciones similares a las que tenían las ciudades griegas. Organizó un censo, en función de los niveles de riqueza, para incorporar a los ciudadanos romanos en el ejército. Disolvió las tribus antiguas y creó nuevas tribus territoriales formadas por los ciudadanos que nacían en esas localidades; de esa manera, incorporó nuevos miembros a la comunidad de los romanos. Esto permitió la ampliación de las falanges de infantería, y Roma pronto se convirtió en una gran potencia de la zona central de Italia. Servio también comenzó a rodear la ciudad con murallas para protegerla de sus enemigos.

La monarquía romana

Para los historiadores actuales, el llamado período de la monarquía romana es, en algunos aspectos, un enigma. No hay certezas con respecto al comienzo y la duración de este período.

Los romanos escribieron su propia historia en los siglos II y I a.C. La monarquía había tenido lugar mucho tiempo antes.

Los romanos sostenían que el primer rey había sido Rómulo, y que luego lo habían sucedido otros seis. Sin embargo, las figuras de Rómulo y de sus tres sucesores no parecen ser personajes históricos, sino más bien figuras míticas.

Se cree, sin embargo, que el comienzo de la monarquía estuvo ligado con los cambios producidos hacia fines del siglo VII a.C. y que dieron comienzo al desarrollo de la ciudad-Estado. Su origen se sitúa cerca del año 625 a.C., fecha más probable que la que indica el mito de la fundación de Roma (754 a.C.).

Los últimos tres reyes aparecen en los documentos de forma más clara como figuras históricas. Sus nombres señalan una ascendencia etrusca, por lo que algunos historiadores creen que hubo un período de dominación de los etruscos sobre Roma. Otros historiadores sostienen, en cambio, que los romanos eran lo suficientemente abiertos como para permitir que individuos provenientes de importantes familias de ciudades vecinas llegaran al poder.

Alrededor del 509 a.C., los aristócratas romanos, con el apoyo del pueblo, se sublevaron en contra del último monarca y lo expulsaron. Ese fue el comienzo del período denominado **república romana**.

La república

Cuando los aristócratas tomaron el control del gobierno, establecieron una distribución de poderes entre sus miembros. Crearon una magistratura doble —integrada por dos miembros—, el **consulado**, cuya duración era anual. Los cónsules eran elegidos por el pueblo, y ninguno de ellos podía realizar ninguna acción sin el consentimiento de su colega. Sus principales funciones eran militares y políticas: eran los generales del ejército y a la vez tenían el poder de **convocar a las asambleas populares**, donde se elegían los magistrados y se votaban las leyes. Esas asambleas se llamaban **comicios**, porque allí los ciudadanos votaban, pero no podían deliberar. La oratoria cumplía un papel importante, porque los temas que se votaban en los comicios se discutían antes en reuniones preparatorias.

Los **patricios** eran los descendientes de las familias aristocráticas más importantes de Roma. Su nombre se deriva del latín, *patres*, que significa “padres”, y designa a los miembros



El Foro romano fue durante siglos el centro de la vida política y religiosa romana. Allí estaban los templos más importantes y funcionaba el Senado romano. En la imagen, ruinas del Foro romano.

más ancianos de esas familias. En general, los cónsules eran elegidos entre los miembros de ese grupo. Muchos de los patricios formaban parte del senado, un órgano de consulta que asesoraba a los cónsules.

El senado estaba formado por los ex cónsules y poco a poco se convirtió en la institución más poderosa de la república.

Patricios y plebeyos

Durante los primeros años de la república, el accionar de los magistrados era despótico. Por ese motivo, la gente que no era de origen patricio, la **plebe**, se rebeló contra los gobernantes. Se negaron a alistarse en el ejército hasta que sus demandas fueran escuchadas. Para protegerse, los miembros de la plebe organizaron una asamblea, el **concilio de la plebe**. Eligieron entre los miembros de las tribus varios **tribunos**, para que salvaguardaran sus derechos, y los colocaron a la cabeza de la asamblea plebeya. La función más importante del tribuno era interponerse entre un ciudadano y un magistrado para evitar los abusos de poder. El concilio de la plebe respaldaba sus acciones con la amenaza de actuar utilizando la violencia.

El concilio de la plebe también decidía sobre asuntos de interés común.

Las instituciones plebeyas no fueron reconocidas en un comienzo, por eso puede considerarse que los plebeyos organizaron un “Estado dentro del Estado”.

El conflicto entre patricios y plebeyos duró más de un siglo. Con el tiempo, los patricios reconocieron las instituciones plebeyas y su derecho a participar en todas las magistraturas, hasta entonces reservadas sólo para los patricios.

Las facultades otorgadas a las instituciones plebeyas fueron aprovechadas por un pequeño grupo de plebeyos ricos, quienes establecieron una alianza con los patricios para controlar el poder. Así se formó una nueva aristocracia llamada **nobilitas** (de allí proviene el término “nobleza”). Esa alianza permitió alcanzar una relativa paz y estabilidad social desde mediados del siglo IV a.C. hasta mediados del siglo II a.C., cuando comenzó nuevamente un período de gran agitación social.

A comienzos del siglo III a.C. se reconoció el derecho de la asamblea plebeya, convocada por los tribunos, a votar leyes vinculantes para todos los romanos.



Retrato de una pareja de plebeyos romanos hallado en una casa de Pompeya.



Las mujeres de origen patricio disponían de tiempo para ejecutar música.



El hombre representado en esta escultura es un patricio rico, que sostiene bustos de sus ancestros.

Las leyes de las doce tablas

Como ocurrió en Grecia, la redacción de un código de leyes fue un paso muy importante para la sociedad romana. En el año 450 a.C. un grupo de diez hombres redactó el primer código de leyes, que se escribió sobre doce tablillas. Aunque era un código primitivo, fue el primer paso de los romanos para desarrollar un complejo sistema jurídico. Algunos hombres se especializaron entonces en el conocimiento de las leyes y de las normativas procesales. Aún en la actualidad el derecho romano es la base para el funcionamiento legal en algunos países occidentales.

Actividades

1. ¿Qué formas de participación popular, política y militar caracterizaron a la república romana?
2. ¿Qué diferencias hay entre las instituciones y las formas de participación de la república y las instituciones y las formas de participación de la monarquía?



Armas ofensivas y defensivas de un legionario romano. La maquinaria militar romana llevó casi a la perfección el arte militar antiguo.

La expansión militar

Durante el desarrollo de la república romana, que duró aproximadamente 500 años, Roma fue expandiendo sus dominios hasta convertirse en un gran imperio.

Los **primeros años del siglo V a.C.** estuvieron marcados por la expansión de Roma en la llanura del Lacio. Los romanos conquistaron y vencieron a los pueblos latinos que habitaban allí, y, aunque les permitieron conservar gobiernos independientes en sus ciudades, controlaban la política exterior y los obligaban a contribuir con hombres para sus ejércitos. Esos derechos limitados recibieron el nombre de "**derecho latino**", que era como una ciudadanía de segundo orden en comparación con los derechos plenos de los ciudadanos romanos.

A **comienzos del siglo IV a.C.**, los romanos se expandieron hacia el norte, sometiendo a algunas ciudades etruscas.

Luego, comenzaron a expandirse lentamente hacia el sur. La compleja política exterior llevada a cabo por los romanos en su relación con los griegos, los etruscos, los samnitas y otros pueblos indígenas los llevó a veces, a organizar pactos de alianza y otras veces, a la guerra.

Hacia **comienzos del siglo III a.C.**, los romanos derrotaron a la ciudad de Tarento, que era la principal ciudad griega del sur de Italia, y así controlaron prácticamente toda la península italiana desde la zona de Etruria hasta la Magna Grecia. A partir de ese momento, los romanos empezaron a competir con la ciudad de Cartago, la otra gran potencia militar del Mediterráneo occidental. Cartago controlaba el norte del África, el sur de la actual España y las islas de Córcega, Cerdeña y parte de Sicilia.

Roma y Cartago se enfrentaron en dos guerras. Los cartagineses formaron una alianza con el reino de Macedonia, invadieron Italia bajo las órdenes de Aníbal y estuvieron a punto de vencer a los romanos. Sin embargo, en el año 202 a.C. los romanos aniquilaron al ejército cartaginés. Ocuparon Sicilia y las otras islas del Mediterráneo occidental, además de la zona sur de Hispania. Unos años más tarde, en el 146 a.C., destruyeron la ciudad de Cartago y ocuparon sus territorios en África.

Luego de las guerras con Cartago, los romanos se enfrentaron con los macedonios y los vencieron. A **mediados del siglo II a.C.** ocuparon definitivamente el territorio griego de la Grecia continental y comenzaron a influir activamente en los intereses de los reinos helenísticos del Asia Menor.



Expansión romana en la península itálica.

El problema de las deudas y la tierra

La primitiva sociedad romana estaba basada en una **economía campesina de autoconsumo**. Los arqueólogos y los historiadores creen que las primitivas granjas campesinas apropiadas de forma privada tenían una superficie media de alrededor de 1/4 de hectárea. Allí los romanos sembraban cereales y legumbres, y tenían árboles frutales. Esa tierra no alcanzaba para alimentar a un grupo familiar tipo, de cuatro miembros. Por lo tanto, esa producción se complementaba con el uso de las **tierras públicas**, que eran propiedad del conjunto de la comunidad de ciudadanos romanos. Allí, los campesinos podían cultivar, recoger frutos, plantas silvestres y hongos. También usaban las tierras públicas para el pastoreo del ganado, especialmente cerdos, cabras y ovejas.

Los campesinos más acomodados eran propietarios de la tierra. Otros, la alquilaban. Cuando los campesinos tenían problemas con sus cosechas, por mal tiempo o debido a las guerras, tenían que pedir prestado para recomenzar el trabajo agrícola. La garantía para la devolución del préstamo era el propio cuerpo, es decir, el deudor insolvente se convertía en esclavo del acreedor. Esa institución se llamaba nexum. Los esclavos por deudas debían trabajar para el acreedor hasta devolver la deuda contraída. Muchas veces esa relación de dependencia se hacía vitalicia e incluso se transmitía de padres a hijos.

Expansión territorial y aumento de los conflictos

La carencia de tierras y las deudas fueron los problemas más graves que sufrían los romanos pobres, y el motivo por el cual se impulsaron reivindicaciones populares.

Después de la segunda guerra con Cartago, Roma controlaba una gran cantidad de tierras que habían pasado a formar parte del tesoro romano como "tierras públicas". Los senadores romanos, administradores del tesoro, en lugar de distribuir las tierras equitativamente, las ocuparon para beneficio personal. Allí pusieron a trabajar a gran cantidad de cautivos de guerra, convertidos en esclavos. Esa apropiación inmensa de tierras enriqueció extraordinariamente a las clases aristocráticas y aumentó de manera muy pronunciada el contraste entre esas clases y los campesinos pobres y los proletarios (proletarios significa "los que sólo poseían su prole").

Los romanos incrementaron entonces el establecimiento de campesinos en las tierras conquistadas. Así se fundaron colonias en zonas remotas y, como consecuencia, se desarrolló el urbanismo y se expandieron la lengua y la cultura latinas. Estas medidas, sin embargo, no pudieron frenar los conflictos sociales.



Carro militar romano.

Actividades

En base a la información del texto, completen un cuadro como el siguiente con las etapas de la expansión de la república romana.

ETAPA/	TERRITORIOS CONQUISTADOS	PUEBLOS CONQUISTADOS
PRINCIPIOS DEL SIGLO V A. C.	LLANURA DEL LACIO	PUEBLOS LATINOS
COMIENZOS DEL SIGLO IV A. C.	EXPANSIÓN HACIA EL NORTE	

Una sociedad esclavista



Identificación y collar de un esclavo romano.

La sociedad romana tal vez haya sido la primera con gran cantidad de esclavos. La expansión militar permitió la disponibilidad de hordas de cautivos que fueron sistemáticamente esclavizados y vendidos. Los esclavos eran utilizados en todos los niveles sociales y en todas las actividades imaginables, excepto como soldados. Se los hacía trabajar en los campos como agricultores y pastores; en tareas domésticas, como lacayos y sirvientes, y como educadores y nodrizas; en las funciones administrativas como escribas y notarios; y en el comercio cumplían funciones de vendedores, banqueros, comerciantes, etc. También ocupaban cargos de gran responsabilidad como, por ejemplo, administradores de un gran dominio agrícola ante la ausencia del amo. En el período imperial, los esclavos del emperador ocupaban importantes funciones de gobierno. El amo podía liberar a sus esclavos, y éstos se convertían en libertos igualando a los hombres libres en sus capacidades. Los libertos alcanzaban derechos de ciudadanía reservados a los romanos. A diferencia del esclavismo americano, donde los esclavos tenían un estigma racial por el color de su piel, en la sociedad romana era imposible distinguirlos a simple vista de un hombre libre, por lo que una vez liberados, se integraban socialmente con rapidez ocultando su pasado.



Julio César fue un político ambicioso y un general audaz. Durante siglos, fue el modelo de quienes anhelaron el poder absoluto. En la imagen, César cruza el arco del triunfo para celebrar sus victorias en las Galias, Egipto, Asia, África e Hispania.

Hacia el fin de la república

Entre los años 133 y 125 a.C., dos hermanos de origen noble, Tiberio y Cayo Graco, impulsaron desde el tribunado de la plebe una **reforma agraria**. La ley aprobada por la asamblea popular obligaba a redistribuir entre los romanos pobres las tierras ocupadas por los grupos senatoriales. Los terratenientes reaccionaron violentamente y terminaron asesinando a los hermanos. Sin embargo, la intervención de los Graco fue el comienzo del desarrollo de políticas populares que trataron de ponerle freno al control aristocrático sobre el poder, como, por ejemplo, el impulso de las leyes del voto secreto.

A partir de ese momento, los grupos populares y los aristocráticos se enfrentaron abiertamente. Esto desembocó en una guerra civil abierta en el siglo I a.C. y a la **crisis y desaparición de la república**.

En el año 27 a.C., llegó al poder Augusto, el hijo adoptivo del caudillo popular César, quien comenzó a concentrar en su persona las funciones que antes cumplían distintos magistrados. A partir de allí la forma de gobierno fue monárquica. Los romanos llamaron "emperadores" a sus monarcas, porque tenía la conducción militar que hasta entonces ejercían los cónsules. Este fue el principio de lo que se conoce como el **Imperio Romano**.

La paz romana y el Imperio

Los primeros dos siglos del imperio son considerados por los historiadores como el **período de oro de la sociedad romana**. Durante ese período, los intercambios comerciales se desarrollaron ampliamente, debido a que las conexiones marítimas se veían facilitadas por el control romano del mar Mediterráneo.

Algunas áreas de Italia primero, y luego de Hispania y Galia, se especializaron en la elaboración de **vino** y de una **salsa de pescado**, llamada garum, muy apreciada por los romanos. También se difundió ampliamente la producción de aceite de oliva en el norte africano (este aceite se utilizaba como combustible en las lámparas que iluminaban las casas romanas). La industria de **ánforas de cerámica**, utilizadas como contenedores, se desarrolló junto con las demás producciones.

El crecimiento de importantes áreas urbanas, como la misma ciudad de Roma, Cartago, Alejandría y Antioquía, creó espacios de consumo para todas esas mercancías. Sin embargo, el principal consumidor de esos productos fue el Estado, a través del ejército y la administración burocrática, que eran los sectores que recibían salarios en dinero.

Desde el punto de vista político fue una etapa de estabilidad. A pesar de ello, los emperadores romanos no lograron imponer un criterio uniforme para organizar las sucesiones. La primera dinastía, por ejemplo, fue de emperadores ligados a la familia de Augusto. Pero en el siglo II d.C. se impuso la costumbre de que el emperador eligiera en vida un sucesor, lo hiciera su hijo adoptivo y lo asociara poco a poco al poder. De esa manera, cuando el emperador fallecía, la sucesión resultaba menos traumática.



Restos de una antigua casa romana restaurada, de aproximadamente el siglo III.

La integración social y cultural

El período de los dos primeros siglos del Imperio se caracterizó por un gran desarrollo del urbanismo. Gran cantidad de aldeas crecieron y lograron la categoría de **municipio**, lo que implicaba alcanzar la capacidad de autogobernarse. De esta manera, los hombres notables que formaban los senados locales (**curias**) podían adquirir la ciudadanía romana. Ese fue un importante factor de integración social

y cultural. Los romanos lograron unificar una aristocracia con cultura uniforme de una punta a la otra del mar Mediterráneo. La cultura latina era dominante en el Occidente y la griega, en el Oriente. En el año 212 d.C., el emperador Caracalla extendió el derecho de ciudadanía romana a todos los hombres libres del Imperio. Así se borran las diferencias entre vencedores y vencidos y se unificaba a todos los súbditos bajo el poder imperial.



Frescos restaurados de una mansión romana del siglo II.

Expansión romana hasta sus límites máximos, durante el Imperio.

La crisis del siglo III y el bajo Imperio

A comienzos del siglo III la estabilidad imperial comenzó a resquebrajarse. Los emperadores dependían cada vez más del apoyo del poder militar para mantenerse en el poder.

Al mismo tiempo, se fue formando una clase de **burócratas estatales** que eran más eficientes para ejercer el gobierno. Esa clase comenzó a competir con las aristocracias senatoriales por el control del Estado. Así, entre los años 230 y 284 d.C., comenzó un período de amplia inestabilidad militar y política.

Por otro lado, los pueblos limítrofes comenzaron a presionar para ingresar en algunas áreas fronterizas, y esto quebró el sistema defensivo. A raíz de ello, se produjeron dos importantes desuniones territoriales en las fronteras del río Rhin y de la Mesopotamia y se formaron dos reinos independientes, muy eficientes para defender las fronteras de los ataques exteriores. El reino independiente de la **Galia** logró contener a los pueblos germanos; mientras que en Oriente, el reino de **Palmira**, controló los avances de los persas.

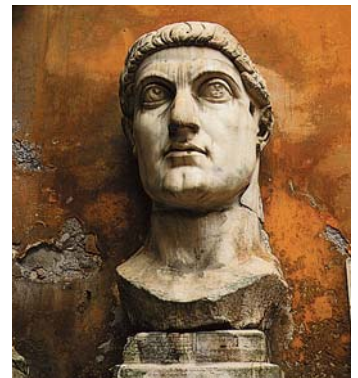
En algunas zonas del imperio, el control del gobierno central se disolvió a causa de los levantamientos campesinos (bagaudas) por un lado; y, por el otro, a causa del avance del bandidismo organizado, un mal frecuente.

Diocleciano y Constantino

En el 284 d.C. llegó al poder el emperador **Diocleciano**, quien logró recomponer la estructura del poder imperial a través de una amplia **reforma del Estado** basada en una mayor eficiencia militar y administrativa. La base de esa reforma fue la implementación de un **sistema impositivo muy eficiente y opresivo** que caracterizó al Imperio Romano tardío. Diocleciano asoció al poder un co-emperador, lo que en la práctica significó la subdivisión del imperio en dos áreas diferentes: el Imperio Romano de Occidente de habla latina, y el del Oriente de habla griega.

Poco después, en el **312 d.C.**, arribó al poder **Constantino**, quien fue sucedido luego por sus tres hijos. Ese período se caracterizó por una gran concentración de poder en la figura del emperador.

Constantino fundó la ciudad de **Constantinopla**, en la estratégica zona del Bósforo donde se unían el Imperio de Oriente y el de Occidente, con la idea de crear una nueva Roma. Esa medida reforzó la independencia relativa del Imperio de Oriente, más rico y estable que el occidental. Constantino se convirtió al cristianismo y por primera vez se apoyó en las estructuras de la Iglesia cristiana para reforzar su política de Estado. A partir de entonces, sería frecuente la presencia de obispos como consejeros y amigos en la corte imperial.



Emperador Constantino.

Actividades

1. Los romanos consideraban a los esclavos como "instrumentos", es decir, como una propiedad que podía ser comprada y vendida. Supongan que cada esclavo podía ser vendido al menos una vez en el curso de su vida, ¿qué consecuencias creen que podía producir esa situación en la vida de una familia de esclavos?
2. ¿Por qué creen que algunos historiadores califican a los colonos adscriptos a la tierra como "semi-libres"?



Pintura del siglo IV ubicada en el techo del Cementerio Commodile, en Roma, que representa a Cristo con barba, como en la mayor parte del arte cristiano posterior.

La doctrina, los ritos y las escrituras

La elaboración de la doctrina cristiana fue producto de un largo proceso en el cual influyeron distintas corrientes de pensamiento, lo que se llama sincretismo. Fue el resultado de la fusión de la religión judía con ideas filosóficas y religiosas de origen grecorromano. Los primitivos escritores cristianos estaban formados en las escuelas de retórica y de filosofía, y estuvieron influidos por la cultura helenística. Los ritos religiosos y las festividades más importantes de los cristianos en un principio estuvieron sujetos a diferentes prácticas, pero la concentración del poder en los obispos y las resoluciones de los concilios poco a poco unificaron esas diferencias y también los libros sagrados que componían el Nuevo Testamento. Hacia el comienzo del siglo III en la mayor parte de las iglesias se leía una colección de textos similar a los que hoy componen las denominadas Sagradas Escrituras.

El cristianismo: de las iglesias primitivas a religión oficial

El judeo-cristianismo y la prédica apostólica

Jesús de Nazareth predicó en Palestina, en momentos en que ese territorio se encontraba bajo el dominio de los romanos. Jesús sostenía que la ley religiosa judía no era obedecida correctamente y debía respetarse. Por ese entonces, algunos judíos radicalizados aspiraban a independizarse de Roma y Jesús fue condenado y ejecutado acusado de sedicioso.

El pequeño grupo de seguidores de Jesús, los **apóstoles**, continuó predicando sus enseñanzas después de su muerte. Su mensaje se difundió en el ámbito de las sinagogas, donde se cumplía el rito judío.

En un principio, el grupo más influyente de los apóstoles se radicó en la ciudad de **Jerusalén**.

Alrededor del año 49 se produjo un conflicto entre los judeo-cristianos que querían mantener las prácticas judías como obligatorias, y quienes opinaban que era necesario predicar la religión a los no judíos (los gentiles). El triunfo de esta última posición, impulsada por el apóstol Pablo, significó la progresiva ruptura del cristianismo con la comunidad judía. De allí en adelante, la difusión del mensaje se amplió hacia los sectores gentiles del Mediterráneo oriental.

Poco a poco, se fueron creando pequeños grupos de fieles en las ciudades más importantes del Oriente, como Antioquía y Éfeso, y también en el Occidente romano, como Roma y Cartago. Posteriormente, Alejandría se convirtió también en un centro importante del cristianismo. Esos grupos se llamaron a sí mismos "**iglesias**" (palabra que deriva del griego *ecclesia*, que quiere decir "asamblea").

En el año 70, los romanos destruyeron la ciudad de Jerusalén como represalia por una serie de levantamientos judíos ocurridos en el año 66. Después de esos hechos, la línea del apóstol Pablo se fortaleció definitivamente. La postura de Pablo implicaba una lectura más abierta del mensaje de Jesús y el abandono de la religión ligada a un grupo étnico en particular.

Ese proceso entre los cristianos coincidió con el proceso de integración política y social que sufrió el Imperio Romano durante los dos primeros siglos de nuestra era. A medida que las iglesias locales se fueron ampliando empezaron a organizarse internamente. Esa organización marcó la finalización del denominado período apostólico y el comienzo del proceso de **jerarquización de la iglesia**.

La organización de las iglesias

Los cristianos se organizaron en las iglesias en torno de las figuras dominantes de los **presbíteros** (los ancianos, que eran las personas más influyentes de la comunidad), de forma similar a las sinagogas y a los colegios paganos que profesaban otras religiones. Sin embargo, poco a poco fue cobrando relevancia la figura de los **obispos**. En un principio, los obispos cumplían sólo funciones de supervisión y control de los bienes comunes. Pero, progresivamente, fueron sumando también las funciones religiosas y rituales. Entre esas funciones, la administración de los sacramentos —en especial, la eucaristía y el bautismo—, que en un principio podía ser realizada por cualquier fiel, poco a poco pasó a ser función de los obispos.

Otro factor que fortaleció el poder de los obispos fue su autoridad para controlar la interpretación de las escrituras. En un mundo donde muy pocas personas sabían leer, la capacidad de leer e interpretar los libros sagrados era una herramienta muy importante para reforzar la jerarquía eclesiástica.

Entre **mediados y fines del siglo II** se consolidó la concentración del poder en los obispos en la mayoría de las iglesias cristianas.

Cuando los obispos tenían que resolver problemas que excedían sus propias comunidades, se reunían en concilios donde tomaban las decisiones por mayoría, aunque las opiniones de los obispos de las sedes importantes solían tener más peso. Ese funcionamiento contribuyó a organizar las iglesias dispersas bajo el poder del obispo de la ciudad de Roma, quien hacia principios

del siglo V llegó a ser el obispo supremo. Algunos obispos de las principales sedes de la zona oriental del imperio siguieron compitiendo por ese reconocimiento y ése fue uno de los motivos que contribuyó a la posterior fractura entre las iglesias cristianas de Oriente y Occidente.

El cristianismo y el Estado romano

Uno de los aspectos más importantes en la historia del cristianismo primitivo es cómo pasó de ser la religión de un grupo minoritario a convertirse en la religión oficial del Imperio.

Los emperadores romanos reconocieron rápidamente que los cristianos eran un grupo diferenciado dentro del judaísmo. Sin embargo, el Estado romano no tuvo una política clara hacia esa nueva religión. Durante los tres primeros siglos de nuestra era, se produjeron conflictos con los cristianos, en general de baja intensidad y de alcance local o provincial. En algunos casos, el pueblo romano o algunos gobernadores organizaron persecuciones de corta duración: la intolerancia, el desconocimiento y el hecho de que las reuniones de los cristianos sólo permitieran la presencia de los bautizados, eran el fundamento para iniciar las persecuciones.

Bajo el reinado del emperador **Decio**, en el **año 250**, se obligó a todos los súbditos imperiales a que realizaran sacrificios a los dioses paganos para asegurar el éxito de su gobierno. En muchos casos, los cristianos se negaron, lo que llevó a que fueran perseguidos y, en muchos casos, ejecutados.

Bajo el gobierno de **Diocleciano**, en el **año 304**, se desató una **gran persecución**. Este emperador quería lograr la unificación religiosa bajo las deidades romanas tradicionales y persiguió a todos los que se negaron a adorar a los dioses romanos. Después de su muerte, con la llegada al poder de **Constantino**, se modificaron drásticamente las condiciones políticas para los cristianos. Constantino reconoció al cristianismo como religión en el año 313 y permitió su libre profesión. Además, otorgó a la Iglesia y a los obispos importantes beneficios, como la exención de los impuestos. Constantino influyó activamente en los intereses eclesiásticos y convocó varios concilios importantes. Hacia fines del mismo siglo III, el emperador Teodosio I nombró al cristianismo **religión oficial del Imperio** y comenzó una política de persecución hacia las religiones paganas.

Las herejías

Desde época temprana, entre los cristianos hubo diferentes interpretaciones sobre la organización de la iglesia, la interpretación de las escrituras y las prácticas rituales. Sin embargo, el grupo de seguidores más cercanos a Jesús trató de lograr que hubiera una visión uniforme de su prédica. Así llamaron “desviados” (eso es lo que quiere decir “hereje”) a quienes no compartían sus opiniones. Más adelante, la reunión de los obispos en concilio fue la forma de fijar las interpretaciones sobre la doctrina y las prácticas religiosas. Bajo el gobierno de Constantino la Iglesia anudó fuertes vínculos políticos con el Estado. Esos grupos lograron el apoyo estatal para perseguir a quienes tenían posiciones diferentes de las propias. Así se organizó la represión de los herejes.



Esta es la imagen más primitiva de Cristo y fue encontrada en Britania. Se trata de un mosaico, parte del piso de una casa de campo romana en Hinton St Mary, Dorset, Inglaterra.



Estatua de Jesucristo representado como “El Buen Pastor”. Fue realizada secretamente en la época en que el cristianismo estaba prohibido.

La disolución del Imperio Romano de Occidente

Los germanos ingresan en el Imperio

Los romanos denominaban “germanos” a las tribus que habitaban una vasta zona de la zona central y oriental de la actual Europa, que se extendía al este del río Rhin y al norte del Danubio. Los germanos incluían a godos, francos, alamanes, burgundios, lombardos y vándalos entre otros. Esos pueblos no estaban organizados en unidades políticas estables, se organizaban bajo el poder de los jefes de clanes.

Hacia **fin del siglo IV**, los germanos comenzaron a presionar sobre las fronteras imperiales. Los historiadores no han podido explicar completamente las razones de ese avance. Algunos señalan como factor muy importante el **gran crecimiento de la cantidad de población** registrado por ese entonces que llevó a estos pueblos a buscar nuevos territorios en el interior del imperio para mejorar sus condiciones de vida. Por otra parte, para la misma época se produjo un lento pero firme movimiento de los hunos, un pueblo nómada de las estepas centrales del Asia, desde el oriente hacia el occidente. En su traslado hacia el occidente, los hunos fueron desalojando a los germanos, quienes comenzaron entonces a ingresar en el territorio del Imperio Romano. En este tránsito, los pueblos germanos se organizaron en unidades políticas más estables y multiplicaron su poder militar.

Esa presión exterior se correspondió con conflictos internos dentro del Imperio. Los más importantes fueron de orden político, porque las dos mitades del Imperio Romano se hacían cada vez más independientes. Las desinteligencias entre los emperadores de Oriente y Occidente para tratar el problema de los pueblos germanos profundizaron el conflicto.

El fin del Imperio Romano de Occidente

La última dinastía imperial estable del Imperio Romano fue la de **Teodosio I**. Este emperador trató de asentar a los germanos pacíficamente dentro de las fronteras imperiales a cambio de sus servicios militares. Sin embargo, esa política no fue bien recibida por importantes grupos romanos cercanos al poder, que desconfiaban de la capacidad militar de los germanos y los consideraban una amenaza.

A la **muerte de Teodosio en el año 395**, el Imperio se subdividió entre sus dos hijos, y las dos mitades del Imperio tuvieron evoluciones diferentes.

En el **Occidente**, la corona imperial perdió progresivamente el control sobre los grandes terratenientes, quienes actuaban como autoridades independientes dentro de sus dominios. En algunas regiones, el Estado no pudo mantener una presencia activa y el poder pasó, poco a poco, a manos de las autoridades locales y provinciales, que comenzaron a establecer alianzas con los invasores germanos. En otras zonas, los bandidos, esclavos fugitivos y campesinos hambrientos formaron bandas, llamadas bagaudas, que controlaron grandes porciones del territorio.

Los senadores que tenían grandes fortunas no querían pagar los impuestos que el Estado exigía, ni ceder a sus campesinos para que formaran parte del ejército. Esta situación llevó, lentamente, a una pérdida de poder del Estado central por falta de recursos económicos.

En el **año 410** la ciudad de Roma fue saqueada por las tropas godas, y unos años después los godos establecieron un reino independiente vasallo de Roma dentro de las fronteras del Imperio, en la zona de Aquitania. Los vándalos ocuparon la provincia más rica del occidente, África, en el año 435, privando a la corona de importantes recursos.

Los romanos trataron de utilizar el poder de los ejércitos germanos para enfrentar a otros invasores. Así, los romanos lograron vencer a los hunos en el año 451 con el apoyo de los godos asentados en Aquitania. Sin embargo, unos años después, en el **476**, el último emperador romano fue depuesto por las tropas godas asentadas en el norte de Italia. De esta manera, la lenta agonía del Imperio Occidental de más de medio siglo tuvo un final formal.



Cuando los invasores germanos avanzaron sobre territorio romano en el norte de África, los terratenientes locales sufrieron el exilio y la esclavitud. En la imagen, mosaico de Cartago en el que se ve a un vándalo frente a una villa romana.

El Imperio Bizantino

El Imperio Romano de Oriente, también llamado Imperio Bizantino, continuó sin interrupción en la zona oriental. El Imperio Bizantino controlaba la zona de contacto entre Europa y Asia. Su capital, Constantinopla, la antigua Bizancio, estaba ubicada en una zona de cruce entre las más importantes rutas comerciales de la época.

En el año 527 llegó al poder el emperador **Justiniano**, quien se propuso reconquistar el territorio occidental perdido. Los motivos que llevaron a Justiniano a emprender esa riesgosa empresa no son del todo claros para los historiadores. Por un lado, existía un motivo religioso: la mayor parte de los reyes de los reinos romano-germánicos occidentales profesaban el cristianismo arriano (los arrianos negaban la divinidad de la persona de Jesús) y Justiniano se presentaba como el verdadero defensor del cristianismo católico ortodoxo. Por otra parte, algunos historiadores consideran que la existencia de conflictos políticos internos puede haber impulsado a Justiniano a buscar éxitos militares para disimular sus debilidades políticas.

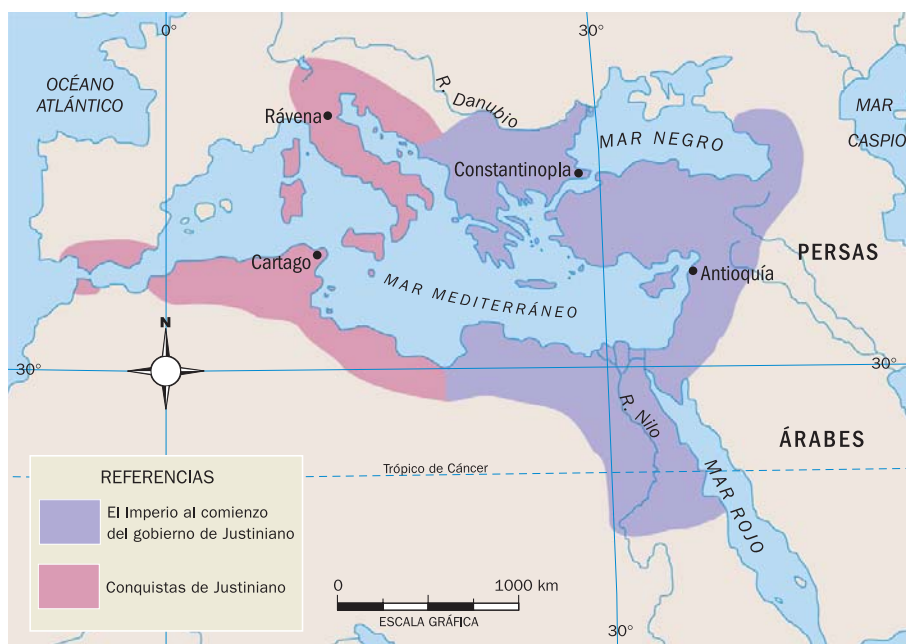
En el 533 comenzó la reconquista y Justiniano logró ocupar el reino vándalo del África y el sur de Hispania. Luego, llevó la guerra a Italia y logró ocuparla totalmente en 554. Sin embargo, esa última ocupación fue efímera. Aproximadamente diez años después, Justiniano perdió esos territorios a manos de las tribus lombardas.

Justiniano reunió y organizó las leyes romanas en un código que lleva su nombre y que tuvo una enorme influencia en el derecho occidental.

El poder del Imperio Bizantino disminuyó con la expansión del Islam en el siglo VII, que provocó la pérdida de las tierras del África y de la zona del oriente medio.



Del mismo modo que Roma, Constantinopla cubría siete colinas. El emperador Constantino I inició un programa edilicio para embellecerla. Posteriormente, Teodosio II hizo levantar una muralla a su alrededor. Justiniano I ordenó la construcción de Hagia Sophia, la iglesia cristiana más grande de esa época.



Expansión del Imperio Bizantino.

Los reinos romano-germánicos

Los notables de las provincias establecieron alianzas con los ejércitos germánicos recién llegados. De esa forma, muchos de los cargos en las cortes romano-germánicas fueron ejercidos por los nobles descendientes de los romanos. Los obispos de las ciudades acrecentaron su influencia ante la ausencia de las autoridades centrales y la Iglesia se constituyó lentamente en un factor de poder cada vez más independiente del Estado. Después del desmembramiento del Imperio, las islas británicas quedaron bajo el poder de las tribus sajonas. Los francos se establecieron en el norte de la Galia desde finales del siglo V, y también lo hicieron los burgundios en la zona central. Los suevos compartieron el control de Hispania con los godos asentados en Aquitania. Italia se presentó como un mosaico dependiente de varios poderes, entre los cuales el más importante fue el de los godos, asentados en el norte y centro de la península.

Comprender e integrar

1- La villa esclavista

■ Lucio Columella fue un noble romano que escribió un manual sobre la agricultura en el siglo I d.C. Las tierras de los grandes propietarios eran trabajadas por campesinos arrendatarios y por esclavos. Esas fincas eran denominadas villae (en singular villa). Algunas partes de ese manual están especialmente dedicadas al cuidado que todo propietario debía tener con sus esclavos. Lean algunos de sus consejos.

“La atención del amo debe dirigirse sobre los objetos de la villa, y especialmente sobre la gente de la casa: estos se dividen en dos clases: los campesinos libres y los esclavos. Los esclavos pueden estar libres o encadenados.” (Libro I, Cap. VII)

“Es un deber para todo propietario prudente visitar frecuentemente a los esclavos que están en prisión, para asegurarse de que se encuentran bien encadenados, de que la prisión sea lo suficientemente sólida y segura, y de que el mayordomo no haya encadenado o desencadenado a algunos esclavos sin el consentimiento del amo. Porque existen dos puntos principales que el mayordomo debe respetar: primero, jamás quitar las cadenas a aquellos condenados a esa pena sin el permiso del jefe de la familia; segundo, nunca liberar a aquellos encadenados por su propia autoridad, antes de haber sido consultada la opinión de su amo.

En general los esclavos encadenados deben ser objeto de un cuidado particular por parte del amo. Se asegurará por sí mismo de que no estén privados de vestimentas u otras cosas que les son necesarias. Debe cuidar con mayor esscrúpulo a esos desdichados que están sometidos a muchos superiores: al mayordomo, a los jefes de los talleres y a los carceleros. Más que cualquier otro están expuestos a sufrir toda suerte de injusticias, y son más

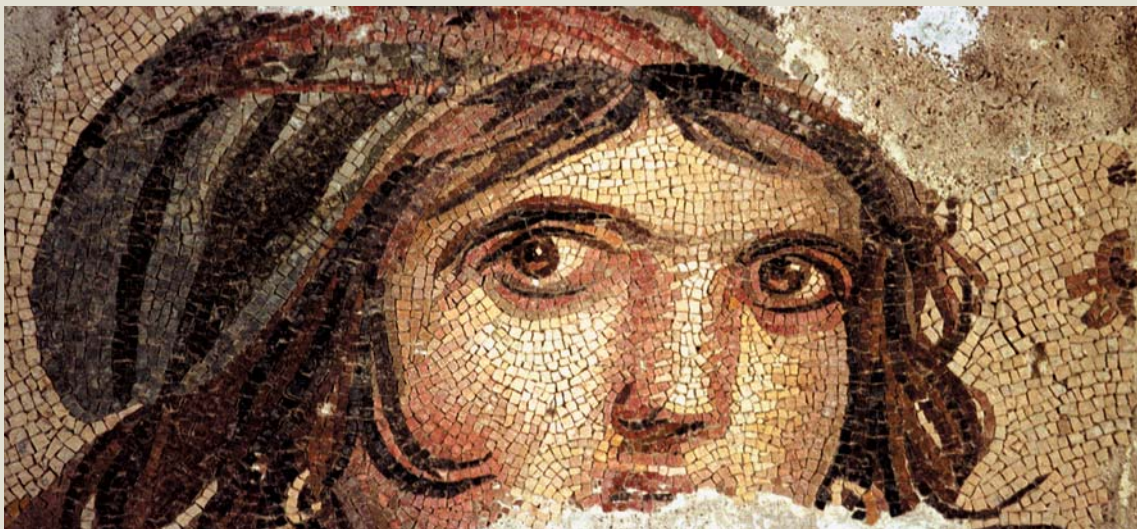
temibles en el caso en que la crueldad y la avaricia de sus superiores los reducen a la desesperación.” (Libro I, cap. VIII)

- a) ¿Cuántos tipos de trabajadores hay de acuerdo con lo que dice en el fragmento del capítulo VII?
- b) ¿Cuáles creen ustedes que eran las ventajas que tenía un propietario de una villa al utilizar a los esclavos en lugar de los campesinos libres?
- c) Organicen un esquema de la organización del trabajo en la villa en un cuadro como el siguiente y coloquen las funciones que les corresponden a cada uno de los personajes que allí figuran.

	FUNCIONES
PROPIETARIO	
MAYORDOMO	
JEFE DE TALLER	
CARCELEROS	
ESCLAVOS	
CAMPESINOS LIBRES	

2- Cronología

- En la cronología de Grecia y Roma, observen cómo se relacionan los acontecimientos y procesos de la historia de Grecia con los de Roma.
- Relean la cronología tratando de relacionarla con los mapas incluidos en el capítulo.



Detalle de un mosaico romano proveniente de Zeugma, una ciudad de la antigua Grecia y, posteriormente, romana.